

PATRIMONIO ARTÍSTICO DEL BANCO DE GUATEMALA

200 Joyas
de su Pinacoteca



PATRIMONIO ARTÍSTICO DEL BANCO DE GUATEMALA

200 Joyas
de su Pinacoteca

Presentación



Este libro rinde homenaje a la expresión artística guatemalteca plasmada en las obras de destacados artistas representativos del siglo XX, en el marco de la conmemoración de acontecimientos trascendentales que han marcado la historia del país.

Este 2026 se conmemora el centenario de la banca central en Guatemala; asimismo, el Banco de Guatemala cumple 80 años y se celebran 70 años del Centro Cívico, complejo urbanístico concebido para articular la institucionalidad del Estado, el espacio público y las artes. La conjunción de estos hechos en un mismo año pone de manifiesto el valor del Banco de Guatemala y su aporte al desarrollo económico, social, cultural y artístico del país.

A lo largo de su historia, el Banco de Guatemala se ha consolidado como una institución sólida y confiable, pilar de la estabilidad macroeconómica del país. Al mismo tiempo, ha asumido un compromiso con la preservación y promoción del patrimonio cultural. Prueba de ello es la valiosa colección artística que resguarda en su pinacoteca.

El libro *“Patrimonio Artístico del Banco de Guatemala: 200 Joyas de su Pinacoteca”*, constituye una compilación de obras pertenecientes a la colección del Banco de Guatemala, seleccionadas por Guillermo Monsanto, reconocido gestor cultural y crítico de arte. A través de sus páginas, el lector emprende un recorrido de magia y color que nos lleva a conocer la riqueza estética y conceptual de artistas que, mediante el paisaje, la figura humana, el abstraccionismo o el hiperrealismo, han plasmado su visión del país y de su tiempo.

Cada obra reúne sensibilidad, técnica y memoria. En ellas, el arte se convierte en testimonio de nuestra historia y en reflejo de la diversidad de miradas que han contribuido a construir la identidad cultural de Guatemala. De esta manera, arte e historia se entrelazan en este volumen como un recordatorio vivo de nuestras raíces, una afirmación de nuestro presente y una inspiración para continuar construyendo, con orgullo y esperanza, el futuro de nuestra nación.

El Banco de Guatemala, reconocido también como el Banco de la Cultura, se complace en presentar esta obra en un momento significativo para la institución, con este libro, se reafirma el compromiso de seguir promoviendo el conocimiento, la cultura y el patrimonio artístico de Guatemala, elementos que enriquecen la identidad nacional y fortalecen el vínculo entre las instituciones y la sociedad.

A stylized, handwritten signature in black ink, consisting of a large, flowing 'A' followed by a series of loops and a final flourish.

Alvaro González Ricci

Presidente de la
Junta Monetaria y del Banco de Guatemala

Introducción

El conocimiento que se comparte se multiplica. Pareciera ser la premisa que acompaña las publicaciones del Banco de Guatemala. Libros que, por cierto, son una fuente constante de consulta para los investigadores del arte guatemalteco.

Esta selección incluye únicamente doscientas obras de la rica Pinacoteca del Banco de Guatemala. Purga que deja abierta la puerta a un segundo tomo. Las obras están bien conservadas y que reflejan el valor de un patrimonio formado con sabiduría a lo largo de los años. Un primer punto del impacto de ediciones como esta es que contiene trabajos de autores que, gracias a esta colección, no han desaparecido en la memoria del tiempo.

La variedad de estilos y técnicas que se muestran en esta depuración son el reflejo de la riqueza expresiva del artista guatemalteco. Hombres y mujeres han propuesto desde sus propias fortalezas, marcando cambios significativos en la evolución del arte local. Protagonistas como Rafael Rodríguez Padilla, Carlos Mérida, Alfredo Gálvez Suárez, consiguen que una generación emergente durante la década de 1920, vea hacia el interior de Guatemala para descubrir la riqueza de su paisaje y sus personas.

La “Generación del 40” crea una escisión entre los regionalismos académicos para internarse en la modernidad. Son, en su mayoría, escultores y muchos de ellos, junto a Carlos Mérida, los protagonistas del Centro Cívico: Dagoberto Vásquez (quien propone los relieves de cemento *in situ*), Guillermo Grajeda Mena y Roberto González Goyri. Un poco más joven destaca la presencia del consagrado Efraín Recinos quien, junto a Elmar Rojas, Roberto Cabrera, Marco Augusto Quiroa, César Izquierdo, Ramón Ávila, Enrique Anleu Díaz, entre otros, entra al universo de los informalismos matéricos y expresiones gestuales y otros lenguajes posmodernistas. Cierran el ciclo otros artistas que, en los últimos treinta años del siglo XX, retoman lenguajes como el paisaje, la modernidad y la posmodernidad.

Zipacná de León, Erwin Guillermo, los hermanos Schwartz (Alfredo y Edgar) y Rafael Piedrasanta son la antesala de una nueva centuria no evaluada en este compendio alfabético.

El siglo XXI incluye nuevos artistas como Pepo Toledo o Rodrigo Santa Cruz, quienes están presentes en la colección y quedan pendientes para una nueva publicación. La colección de la Pinacoteca del Banco de Guatemala sigue creciendo y, por ende, la memoria artística del país está garantizada. No queda más que exaltar el contenido del documento.

Guillermo Monsanto

Valentín Abascal

(1908 – 1981)

Desde muy joven formó parte protagónica del movimiento académico regionalista gestado por Carlos Mérida y Alfredo Gálvez Suárez, al ingresar a la Academia de Bellas Artes, hoy Escuela Nacional de Artes Plásticas, (ENAP). El tránsito de Abascal por diferentes corrientes (impresionista, síntesis de las formas y lo geométrico) da noticia de un hombre inquieto y prolijo.

En su legado se puede percibir su interés por el paisaje panorámico, el registro de centros urbanos y la búsqueda de locaciones poco usuales. Son estos óleos un referente de vistas que cambiaron por el progreso y las catástrofes naturales, entre ellas, el terremoto de 1976.

La selección incluye óleos confeccionados en diferentes momentos de su carrera, por lo que parecieran provenir de diferentes manos. En algunos es el empaste del pigmento; en otros, el dibujo de las formas.

El Banco de Guatemala resguarda una importante colección de sus obras, las cuales abarcan diferentes momentos en su creación. Además, fue músico y literato, alcanzando en todos sus escenarios, altos honores, entre ellos el *Emeritissimum* de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y la Orden Francisco Marroquín.



El Maximón
Óleo sobre tela
46 cm x 64 cm
s. f.

Mujeres sentadas
Óleo sobre papel
26 cm x 23 cm
s. f.





Laguna de calderas
Óleo sobre tela
43 cm x 59 cm
s. f.



Baños termales de San Cristóbal
Óleo sobre tela
45 cm x 62 cm
s. f.



El Coxom
Óleo sobre tela
44 cm x 62 cm
s. f.

Serie Axial
Óleo sobre tela
125.5 cm x 175.5 cm
1974

Rodolfo Abularach

(1933-2020)

Es uno de los creadores visuales guatemaltecos con categoría de artista internacional. Pintor, dibujante, grabador y escultor, fue poseedor de una estricta formación académica. Su larga carrera se caracterizó por la excelencia, a tal punto que lo calificaron como “virtuoso del arte”. Su dibujo impecable y exhaustivo llegó a crear intrincados achurados que, en sumatoria, conformaron enormes figuras abstractas en las que la textura visual puso en relieve una habilidad poco usual con la plumilla.

Su temática más conocida se desarrolló a partir de las vastas posibilidades que le ofrecieron las temáticas oculares. Iconografía fundamentada en la filosofía que le proporcionó los referentes que pusieron sobre lienzos y grabados diferentes caminos interpretativos. De allí la importancia que posee el óleo de la *Serie Axial* que acompaña la presente publicación. Abularach funde en esta pintura sus colores con sutileza y, casi, con valores monocromáticos. Sus ojos, vivos a la vista del observador, poseen la característica de la individualidad.

Las otras dos pinturas (*Cofrades de Chimaltenango* y *Templo de Chichicastenango*) pertenecen al traslape de lo regionalista a expresiones más contemporáneas; sin embargo, rinden justo homenaje a sus maestros. En este sentido, se puede apreciar la categoría que ya manejaba tempranamente. Su obra se localiza en distintos museos del mundo, por ejemplo el Metropolitano de Nueva York. Como grabador, es considerado entre los más importantes a nivel latinoamericano. Fue director de la ENAP, entre 1998 y 2000.





Cofrades de Chichicastenango
Óleo sobre tela
95 cm x 76 cm
1956





Templo de Chichicastenango
Óleo sobre tela
59 cm x 49 cm
s. f.

Rolando Aguilar

(1957)

Comenzó a manifestarse como pintor desde niño. Fue depurando su estilo por medio de la observación de museos europeos, estadounidenses y mexicanos. Como docente, ha destacado en la Escuela Regional de Arte “Humberto Garavito”, de la que también ha sido director. Fundó la Academia de Arte de Aldeas Infantiles S.O.S. de Quetzaltenango. Con el tiempo se fue interesando en el cine, la danza y en técnicas como maquillaje estilizado con látex, video, sonido, efectos especiales, entre otros.

En las artes visuales ha tenido una exitosa carrera en constante evolución. Gracias a ello, ha ganado importantes premios nacionales como el Glifo de Oro y el de bronce en la Bienal de Arte Paiz y ha expuesto tanto en Guatemala como, colectivamente, en el extranjero.

Variación de un personaje es un trabajo que dimensiona el imaginario mágico de su generación creativa. Hay, en el paisaje bucólico, una atmósfera que transmite paz. La paleta, discreta y sutil pone de manifiesto el sentimiento místico y sincrético de la cultura en occidente, en donde conviven diferentes creencias simultáneamente. La iglesia, en el extremo superior derecho, domina vigilante el paraje. Es como un puesto de vigilia de la fe. En el primer plano aparecen dos danzantes de la “Danza del Venado”, rodeados de diferentes símbolos: frutos, candela, máscaras, entre otros. Este óleo demuestra la esencia mágica presente en la expresión del artista.

Variación de un personaje
Óleo sobre tela
200 cm x 200 cm
1987



Corte de café
Óleo sobre tela
80.5 cm x 120 cm
s. f.

José Luis Álvarez (1918-2012)

Es considerado en la historia del arte guatemalteco como “el último maestro de la luz” y, por ende, el último regionalista académico. Estudió en la ENAP al mismo tiempo que la “Generación del 40”, pero su amor por la naturaleza le hizo voltear la espalda a la modernidad para quedarse como pintor impresionista de centros urbanos, especialmente la Antigua Guatemala, paisajes y otros motivos rurales.

Se puede percibir en sus óleos la recreación de un espectáculo luminoso. Su objetivo no giraba tanto en las cosas en sí, sino en la luz que las recubre y que hacía variar su apariencia a cada instante. Su minuciosa y detallada realización es el correlato de una metódica y analítica observación de la luz y la sutil incidencia de esta en la forma de los objetos, siendo este el secreto de su obra; su entendimiento absoluto de las luces y las sombras.

La huida del volcán pone de manifiesto su capacidad para captar la esencia del drama y la magnificencia panorámica. Es una obra dinámica, de rico empaste aplicado a espátula, en donde los contrastes son patentes y provienen de las explosiones del coloso. La belleza no la provee el paisaje; la proporciona la efervescencia de la erupción.

Lo anecdótico lo proporciona el *Corte de café*, ya que recrea una escena tradicional en la colecta del grano rojo. Esta pintura posee un carácter de sentido público, ya que aparece en el billete de Q50.00.







La huida del volcán
Óleo sobre tela
52 cm x 62.5 cm
1961



Paisaje
Óleo sobre tela
50 cm x 50 cm
1990

Enrique Anleu Díaz

(1940-2023)

Polifacético artista de la plástica, la música clásica y la investigación. Destacó en todos los escenarios de su interés dejando un amplio legado. Su paso por la ENAP como estudiante se dio en la segunda mitad de la década del cincuenta, entre el traslape de la modernidad con la posmodernidad. Él, como algunos de sus contemporáneos, se adentraron en los informalismos explorando técnicas que, en su momento, se consideraron como experimentales.

Fue una época de manifiestos y organizaciones como el “Círculo Valenti” y el “Grupo Vértebra”, en los que militó con éxito. También coincide esta etapa con el surgimiento del conflicto armado que le brindó material que nutrió su imaginario, el cual quedó plasmado en su obra. Entre los honores recibidos destaca el *Emeritissimum* otorgado por la Universidad de San Carlos de Guatemala.

La composición *Rx 12342* hace referencia a temas políticos relacionados a las desapariciones forzadas. Es una pintura matérica, ya que está realizada sobre una amalgama de polvo de mármol (a veces también con arena o aserrín y otros productos disímiles entre sí) y pigmentos. Figurativamente, hay diálogo con los otros “Vértebra” y, temáticamente, con las preocupaciones de la “Generación del 60”. Técnicamente similar, pero con un tema más relajado, destaca *Temas del volar*. Su contenido conceptual parece aludir críticamente a Ziapacná de León y a los artistas apoyados por él.

La tinta *Torotumbo* es un homenaje a Miguel Ángel Asturias y trata sobre la violencia, la miseria y la corrupción.



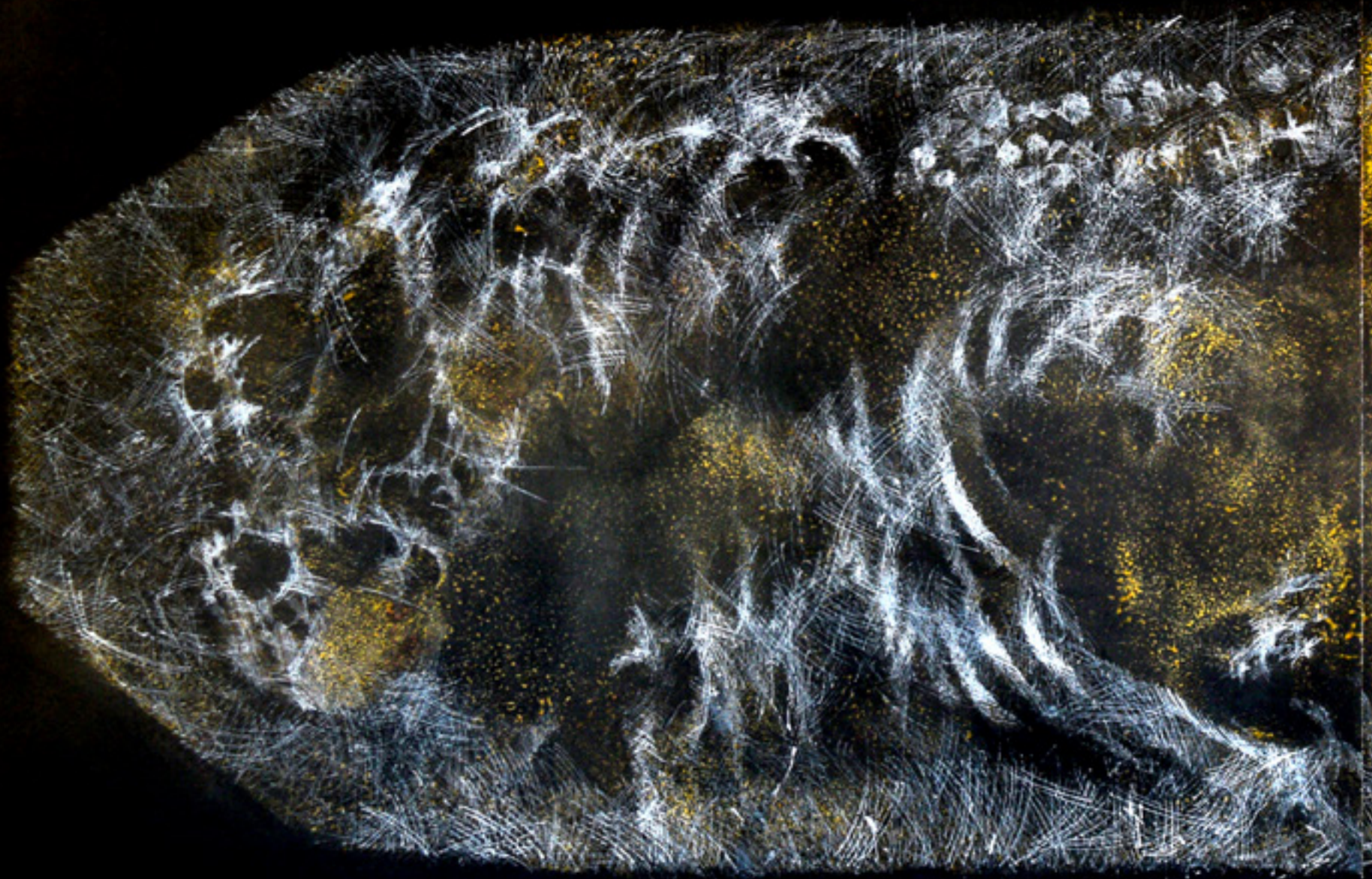
Rx 12342
 Mixta sobre formato rígido
 83 cm x 62 cm
 1974

Torotumbo
Tinta china sobre papel
44 cm x 35 cm
1969





Temas del volar
Mixta sobre formato rígido
57 cm x 79 cm
1971



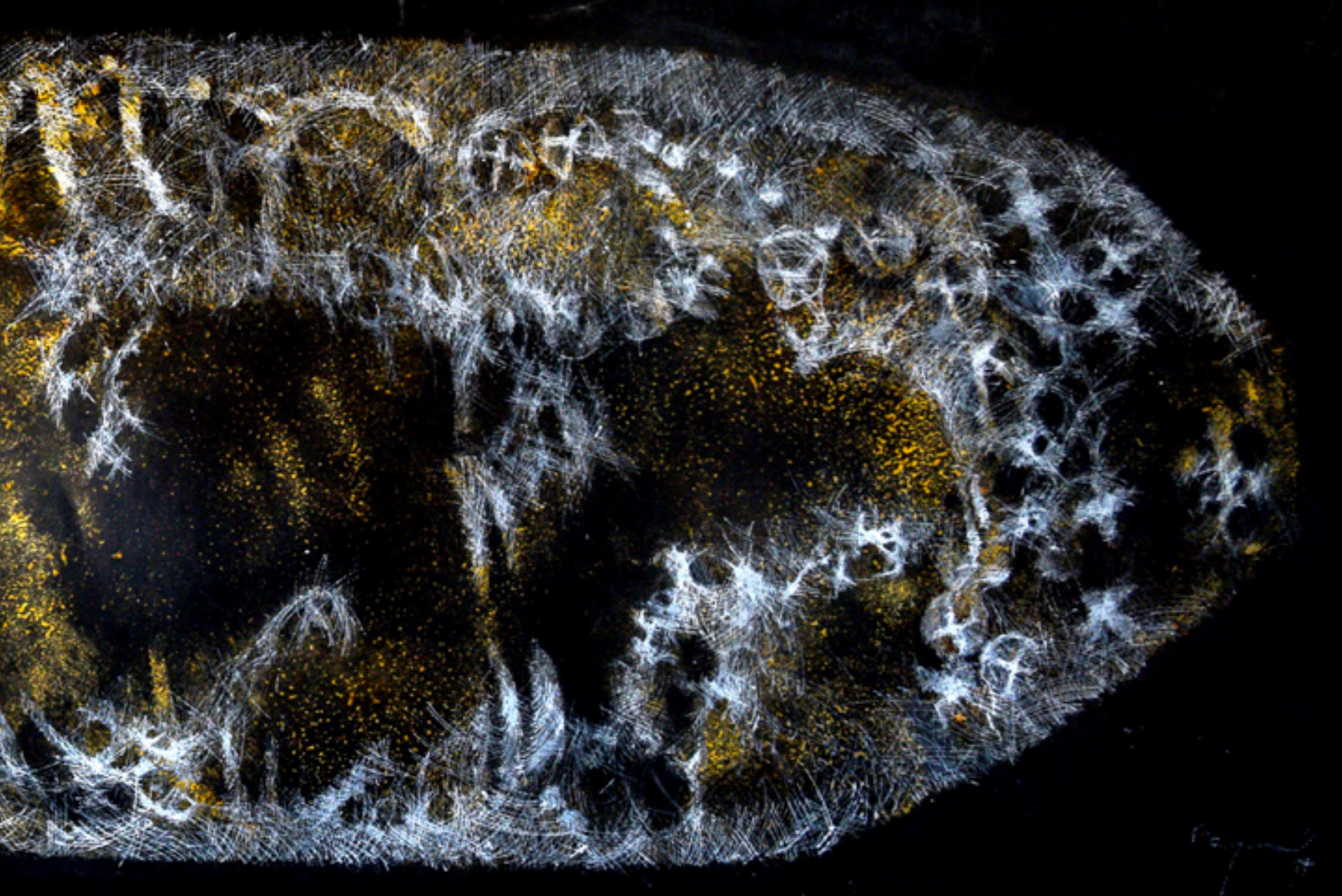
Francisco Auyón

(1968-2007)

Pintor, dibujante, acuarelista y conceptualista. El libro del centenario de la ENAP lo anota como “uno de los artistas más notables de su generación”. Estudió en la ENAP entre 1984 y 1989, lapso en que se destacó como un dibujante de mano precisa y refinada, y sus primeras exploraciones plásticas giraron en torno a la figura humana (suggerentes desnudos femeninos), personajes cotidianos y representaciones zoomorfas.

Su pericia le abrió las puertas al taller de Elmar René Rojas quien, notando su capacidad técnica, lo contrató para trabajar con él. Simultáneamente, fue invitado a unirse al “Grupo Itzul” (1990), liderado por Rojas, cuya misión era luchar contra la “improvisación creadora”.

En los trabajos de aquel lapso relucían los colores brillantes y los grafismos intensos que representaban abstracciones



Exhumación
Mixta sobre papel
68 cm x 197 cm
1994

del caos citadino. Más adelante pasó de la intensidad de los pigmentos superpuestos a una paleta más austera, a la conformación atmosférica recreada con manchas (que utilizaba como fondeados) y grafismos de diferentes intensidades.

Mientras iba cosechando honores, sus pinturas empezaron a mostrar personajes cada vez más oscuros; muchos relacionados a la muerte. Finalmente, se entendió que eran au-

torretratos que iban narrando la nebulosa por la que estaba transitando. *Exhumación* forma parte de ese imaginario de angustia personal. Es una pieza importante tanto por sus contenidos, como por la figuración definida que la alimenta.

Ramón Ávila Bayona (1934)

Decano del arte contemporáneo guatemalteco. Director de la ENAP entre 1998 y 1999. Este artista, nacido en Barcelona y nacionalizado guatemalteco, ha tenido una larga carrera que comenzó desde su infancia. Es pintor, grabador, dibujante, diseñador publicitario y diseñador gráfico. Perteneció a la segunda etapa del “Grupo Vértebra”. Se integró a la cultura artística local, convirtiéndose en gestor de muchas de las exposiciones colectivas de los sesentas y setentas.

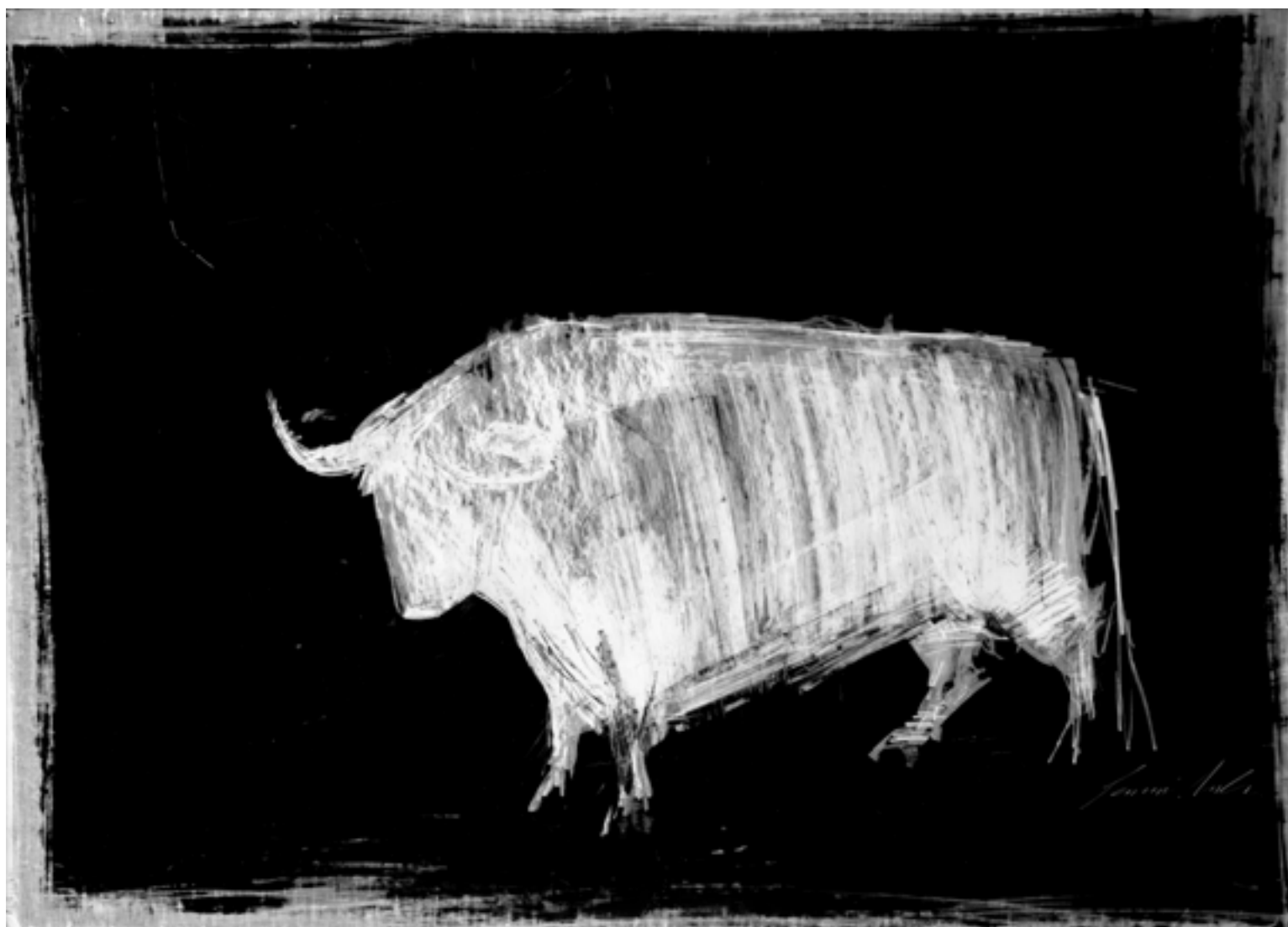
La chirimía es un óleo que corresponde a una tercera etapa en su producción. Luego de su obra abstracta gestual y la figurativa expresionista, Ávila empieza a exaltar a Guatemala proponiendo paisajes, arquitecturas y personajes de las áreas rurales. Un personaje masculino posa de frente para el pintor; los fondeados blancos sobre un color cálido lila se separan de los níveos sombrero, silla y camisa con sutiles contrastes que magnifican el tono de la piel del músico que sostiene su instrumento entre las manos. El pantalón celeste oscuro tiene la misión de equilibrar el conjunto. Esta pintura es un extraordinario ejemplo del conocimiento de color tan característico en el artista.

La tinta *El Toro* es parte de una vasta producción taurina, también característica en su producción. En ella, priva la síntesis en todos los sentidos y la economía del color. La figura zoomorfa está pintada a un solo color, blanco, sobre un fondo oscuro que la hace relucir en el centro del formato. El equilibrio del conjunto es el justo.

La chirimía
Óleo sobre madera
84.5 cm x 61 cm
s. f.



Toro
Tinta sobre papel
26 cm x 36 cm
s. f.



Ramón Banús Mongrell

(1938-2012)

Disciplinado artista que manejó con soltura el pincel, los lápices de colores, el crayón de cera, la estampa, el óleo y el acrílico. Su amplia cultura filosófica, literaria y general fue la base de su figuración y sus encuentros creativos. Estudió en la ENAP de 1952 a 1956.

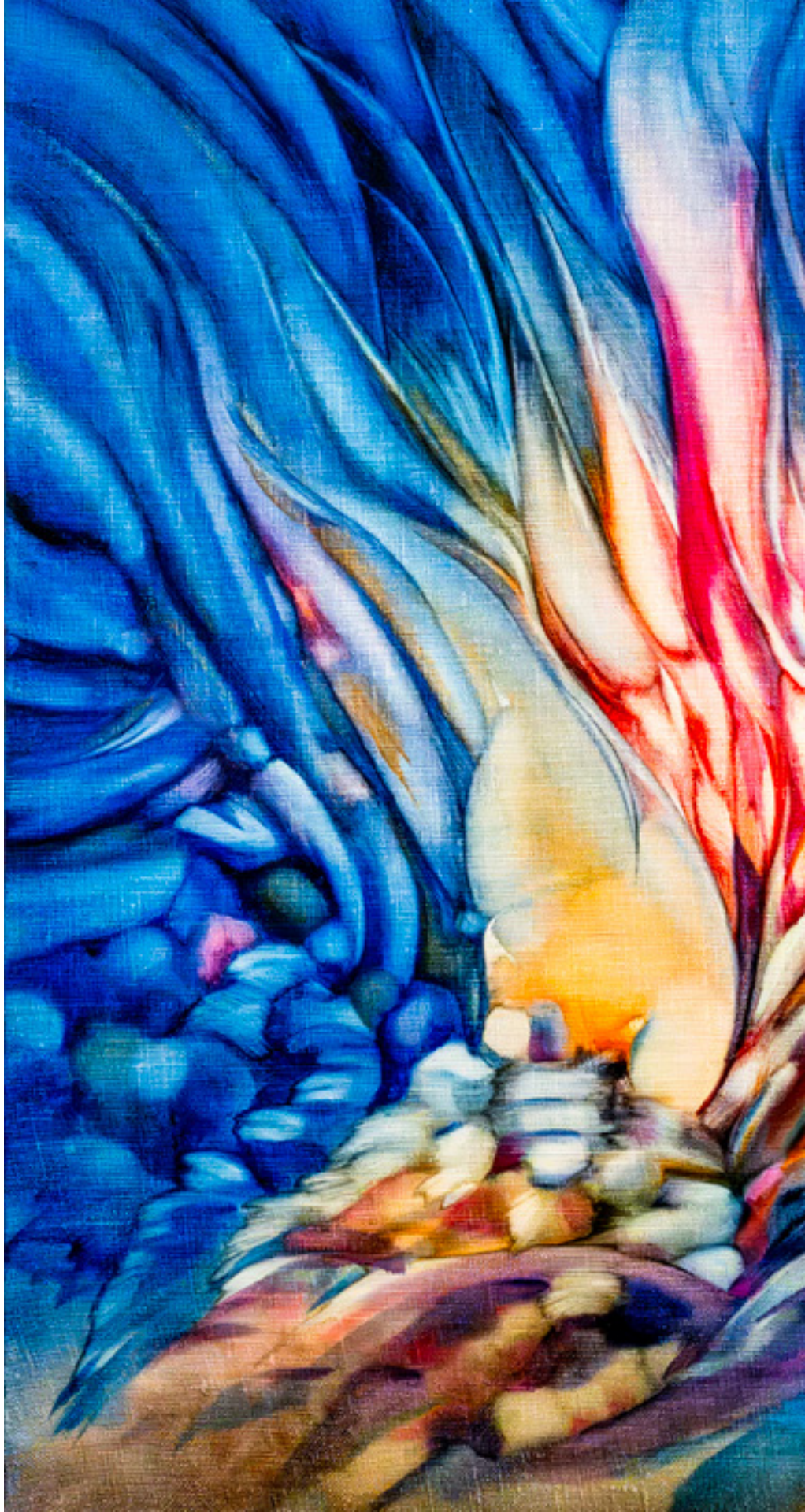
En lo figurativo, se esmeró por captar la esencia de sus modelos, enfocándose en los caracteres y singularidades de sus personajes. Creó obra anecdótica en algunos casos, registro en otros y, en general, se valió de la belleza y el color explosivo como pretexto creativo. Aunque amó la naturaleza exuberante de Guatemala y los colores de la cultura chapina, prefirió ser un apasionado testigo del entorno urbano. Desde esta posición observaba y reproducía verdades como las interpretaba.

Debido a su prodigiosa fluidez, sus exposiciones personales fueron muy nutridas y en grandes espacios. Su obra puede localizarse en colecciones nacionales y particulares.

Las dos obras que acompañan este documento son abstracciones cuyo pretexto es el color y la sinuosidad de las formas. Se puede notar el manejo de los fríos en alto contraste con los pigmentos cálidos para crear formas hermosas y rítmicas.

Xibalbá
Óleo sobre tela
61 cm x 61 cm
1987







Cráter
Óleo sobre tela
62 cm x 62 cm
1987

Ernesto Boesche Rizzo

(1936)

Es reconocido como el maestro del retrato y el grafito. Es pintor, dibujante, ilustrador, historiador, investigador y docente. Fue director de la ENAP de 1986 a 1994. Su formación incluye la ENAP en la segunda mitad de la década de los cincuenta y estudios en la Real Academia de San Fernando y el Círculo de Bellas Artes, ambos en Madrid, España.

Su vocación como docente le ha puesto a la cabeza de un nutrido grupo de artistas con los que exhibe y desarrolla exposiciones temáticas. “Don Neto”, como le dicen, ha dejado importantes registros en forma de retratos de un buen número de creadores visuales y otras personalidades de Guatemala. Son registros que perdurarán en el tiempo.

El grafito *Bodegón con tecomate* es una muestra de la capacidad del autor con el dibujo. Consigue con ella las proporciones adecuadas para el formato y las calidades tonales del claro oscuro. Es dibujo en toda la dimensión expresiva. Ejercicio que lleva al óleo en un segundo trabajo titulado *Bodegón con cacharros típicos*, cuyos valores monocromáticos relucen en el particular modo de entender la luz.

Por último, el óleo *Estudio* entra en el campo de la libre creatividad. En este caso es interesante el manejo contenido de los pigmentos en contraste con la atmósfera difusa del último plano.





Bodegón con tecomate
Lápiz sobre papel
27 cm x 43 cm
1989



Bodegón con cacharros típicos
Óleo sobre tela
41.5 cm x 51.5 cm
1987



Estudio
Óleo sobre tela
50 cm x 40 cm
1978

Roberto Cabrera

(1939-2014)

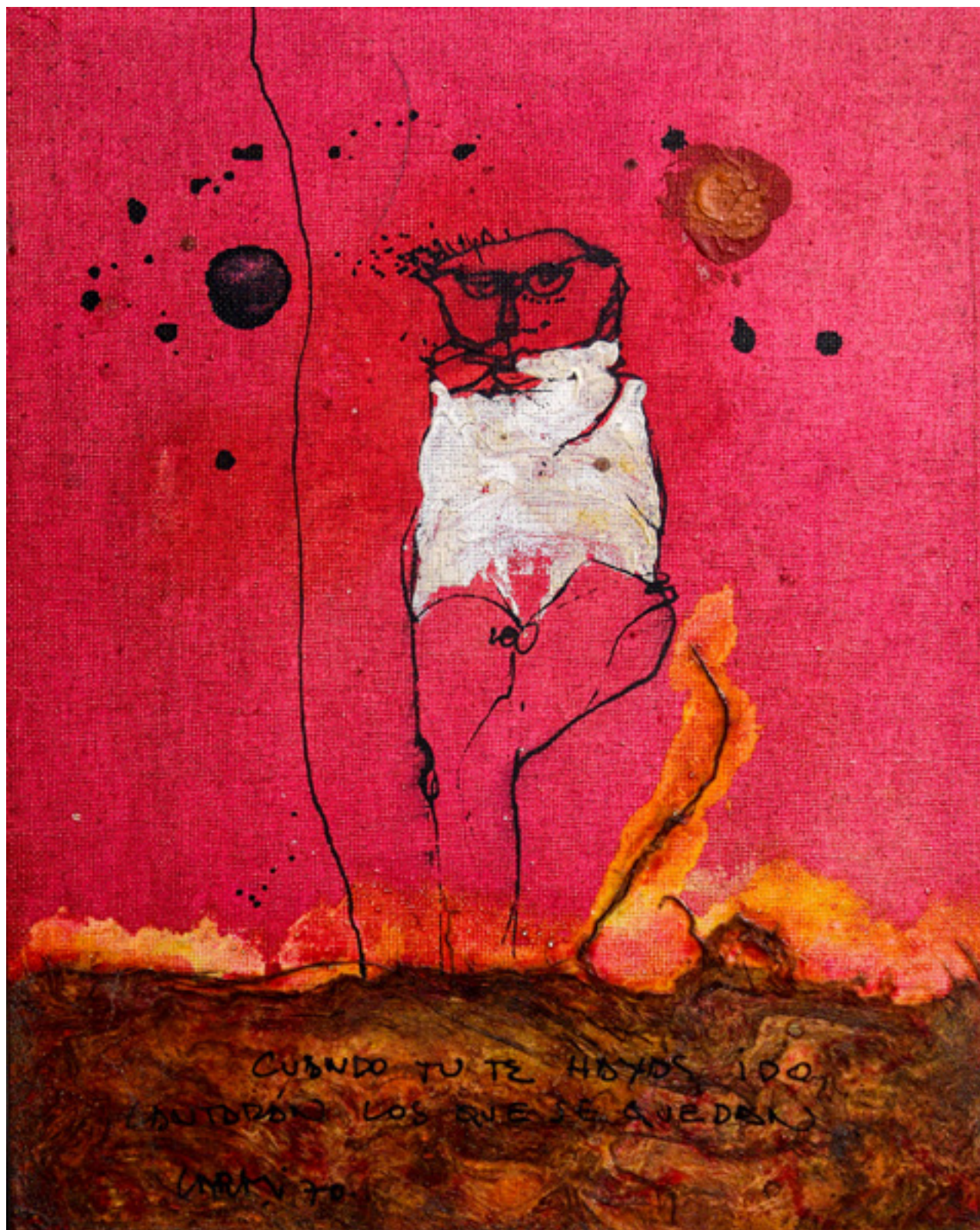
Este artista tuvo gran influencia en otros artistas de distintas generaciones. Pintor, grabador, escultor, dibujante, crítico, investigador y seguidor de movimientos conceptuales e informalistas. Como antropólogo, supo nutrir su trabajo con profundidad, alejándolo de la belleza expresiva para crear personajes de psicologías complejas y profundas. Estudió en la ENAP de 1953 a 1958 y fue director de la misma de 1998 al 2000, junto con Ramón Ávila y Rodolfo Abularach.

Personaje 1968 se nutre de la violencia política como casi toda la obra producida por Cabrera en aquel momento. Esta pintura especialmente se nutre de sugerencias. Un personaje antropomorfo estrangula a otro cuya faz queda oculta entre sus desproporcionados miembros superiores. La presencia de la cabeza de otro cuerpo y otras evidencias parecieran indicar que es una familia que está siendo exterminada. En el lado derecho, debajo de la cabeza femenina hay otra presencia antropomorfa de espaldas aferrada a ella. En el extremo inferior hay un pequeño personaje, también antropomorfo, que podría representar un soldado con su fusil en la mano. El más definido de todos es el personaje que ve de perfil y que podría ser algún funcionario de alto nivel.



Personaje 1968
Óleo sobre tela
102 cm x 54 cm
1968

Geronita
 Mixta sobre tela
 26 cm x 21 cm
 1970





Personaje
Tinta china sobre papel
43 cm x 28 cm
1970

Rebeca Calderón de Pitmann

(1962)

Pertenece al grupo de artistas que fueron emergentes en el cierre del siglo XX y que conquistaron, especialmente las mujeres, espacios expositivos que antes pertenecían casi con exclusividad a los hombres. Esta artista posee una importante trayectoria en su formación artística a nivel internacional, siendo la más reciente una Maestría en Bellas Artes en el año de 2014, en Savannah College of Art & Design-Savannah, GA, además de Técnicas Digitales-Taller de computación, Lynda.Com - Ojay, CA; Art Students' League, clases maestras: Knox Martin - New York City; Historia del Arte en el Instituto Dante Alighieri de Florencia, Italia; una licenciatura en Bellas Artes, en Anderson University- Anderson, IN; y una preparación para la École des Beaux-Arts Atelier Albers en Francia, París.

El Torito corresponde a un período temprano en el que su pintura dialogaba con la de Henri Matisse. Esta obra se caracteriza por su intenso colorido, la soltura de las formas y el manejo compositivo de las mismas. Hay, en el pigmento, vibración óptica y una cierta festividad que le otorga independencia respecto al resto de sus contemporáneos.

El torito
Acrílico sobre tela
98 cm x 98 cm
1992





Cosmos
Mixta sobre tela
60 cm x 44.5 cm
s. f.

Cristina Camacho

(1939-2022)

Artista visual y escritora. Con exposiciones en el extranjero y Guatemala, su obra está registrada en uno de los compendios más importantes de los años sesenta: *Pintores de Guatemala 2* (1968) patrocinado por la Dirección General de Cultura y Bellas Artes y más recientemente en *Joyas Artísticas del Banco de Guatemala*. Aún así, la información sobre su obra y legado plástico se esconde en la indiferencia del olvido. Fue aficionada a la astronomía que, según las pocas fuentes, influenció mucho su producción abstracta. La Galería Génova de México escribió en su catálogo: “otra vez la simbiosis Einstein-Picasso. Espacio y formas; misterio y vehículo de solución. Con esta inclinación, Cristina Camacho anota otro tanto en el haber de una joven generación que enfoca sus ambiciones hacia lo más característico de nuestra época.”

Ciudad es un óleo de composiciones geométricas constructivistas. El manejo de luces y sombras, la composición que abarca prácticamente todo el formato, patentiza una estructura muy clara y una abstracción maestra. *Cosmos*, la otra obra seleccionada para este compendio, posee un trabajo cuidado a base de transparencias.





Ciudad
Óleo sobre tela
80 cm x 60 cm
s. f.

Carlos Chávez

(1961)

Estudió en la ENAP entre 1979 y 1983 y se graduó de Bachiller en Arte con especialización en Arte Gráfico Comercial. Premiado en certámenes de la institución y en el Salón de la Acuarela. Generacionalmente ha producido obra dentro del realismo mágico y surrealista, aspectos que le otorgan a su producción un cosmopolitismo particular.

Carlos Chávez plasma en la mayoría de sus obras la exaltación de la mujer. Con la riqueza real de una cosmovisión maya, en la actualidad narra fenómenos de la naturaleza e historia de los dioses.

Vigilia posee elementos antropomorfos segmentados en recuadros dentro del formato general. En primer plano, en el extremo izquierdo, un gato más definido que el resto de elementos ve directamente al público, mientras que, al lado derecho, una silueta dentro de un halo saluda con la mano en alto. En este trabajo destaca el oficio en la aplicación del color. Esta pintura es el mejor ejemplo de que no existen obras pequeñas.

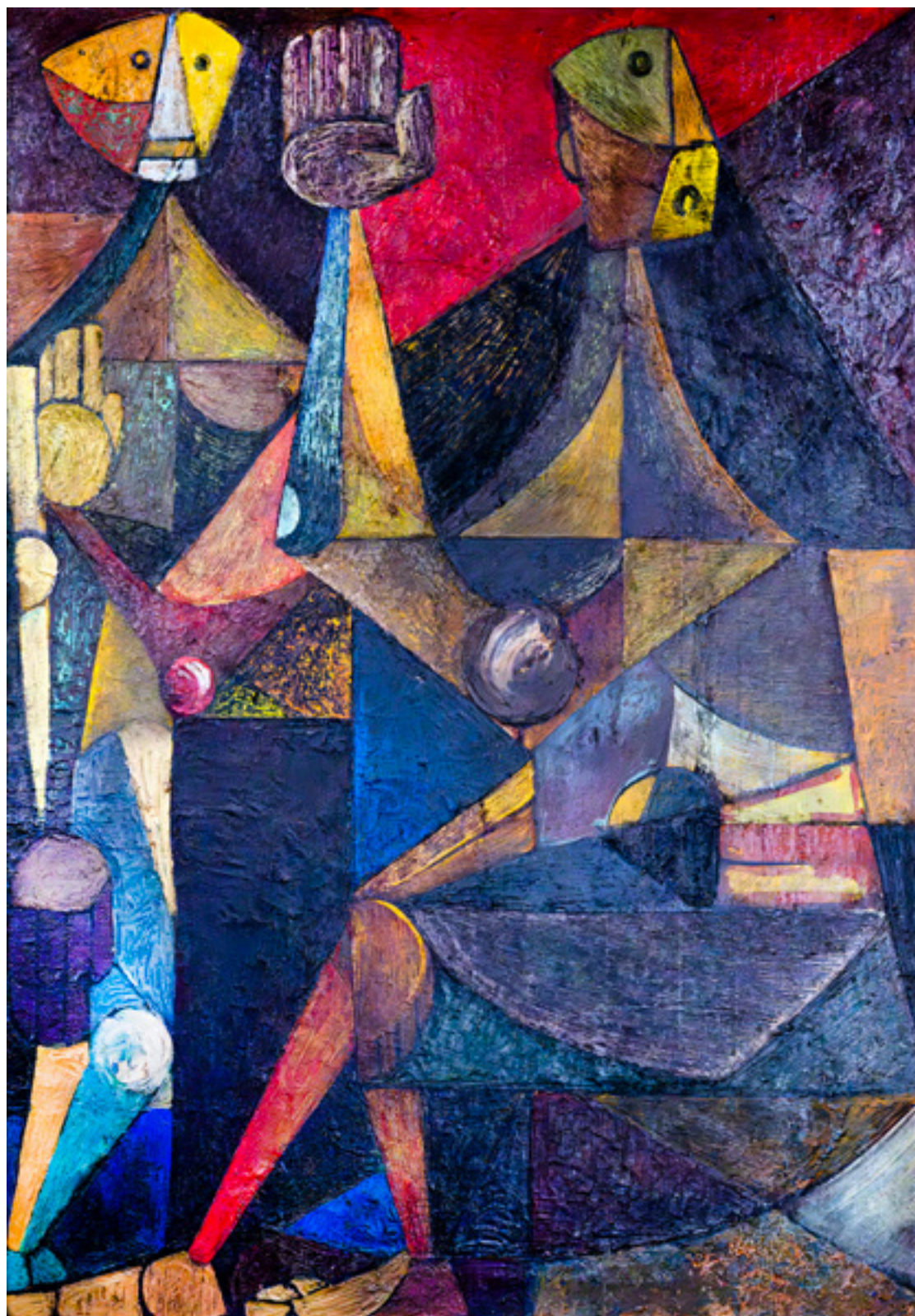


Vigilia
Acrílico sobre cartón
74.5 cm x 49 cm
1990

Miguel Ángel Ceballos Milián (1928-2018)

Especialista en dibujo litográfico y publicitario. Nació en la ciudad de Guatemala y fue ganador de múltiples premios y galardones. Estudió en la ENAP entre 1946 y 1953. Siendo estudiante, fue coautor junto a Juan de Dios González y Víctor Manuel Aragón, de los murales del Palacio Legislativo. Muchos de los artistas de su generación fueron fuertemente influenciados por el surrealismo, ya que fueron discípulos, en la ENAP, de Eugenio Fernández Granell. También, varios de los creadores visuales formados en la primera mitad de la década del cincuenta, especialmente los estudiantes del curso de grabado de Arturo García Bustos, fueron quedando en el olvido.

En este óleo titulado *La espera*, relucen, no solo la influencia del pintor español, sino la presencia fuerte de los geometrismos de Carlos Mérida, sin que estas fueran obstáculo alguno para que el artista consiguiera crear su impronta.



La espera
Óleo sobre masonite
96 cm x 68 cm
s. f.

Oswaldo Cercado

(1942-2008)

Fue un destacado pintor, dibujante, grabador y docente ecuatoriano radicado en Guatemala desde los años 60. Fue conocido por su prolífica y suigéneris obra, que se interesó en el retrato, paisajes urbanos, mercados y escenas de Antigua Guatemala, Quetzaltenango y la Ciudad de Guatemala con un estilo distintivo de contrastes de luz y sombra. Una de las características principales de este artista es que podía asumir el estilo que se propusiera; no hacía bocetos y pintaba gestualmente sobre la mancha hasta llegar a la luz.

Aquí una anécdota: al poco tiempo de arribar a Guatemala, José Luis Álvarez lo retó a pintar al estilo de Humberto Garavito. Para ello, se fueron Cercado, Álvarez, Garavito, Salvador Saravia y Jaime Arimany a una montaña frente al lago de Amatitlán. Cada uno llevó su lienzo en blanco, caballetes e instrumentos. El procedimiento era preparar los óleos sobre la paleta, el aceite y el aguarrás en sus respectivos cuencos. Una vez listos, Álvarez levantó la mano para dibujar el paisaje con su carboncillo cuando Cercado dijo “ya terminé”. En efecto, había realizado un Garavito y los demás apenas estaban preparándose para pintar.

La selección que aparece en este libro denota su riqueza expresiva, su seguridad con los pigmentos y cómo, valiéndose de un generoso empaste, conseguía las texturas visuales que podían ser leídas a diferentes horas del día y parecer siempre diferentes al observador. También se puede apreciar en estos trabajos su capacidad para manejar multitudes, cosa que también logró con sus tintas coloreadas.

Nocturno
Óleo sobre durpanel
81 cm x 122 cm
1978







Volcán de pacaya
Óleo sobre tela
70 cm x 86 cm
1977



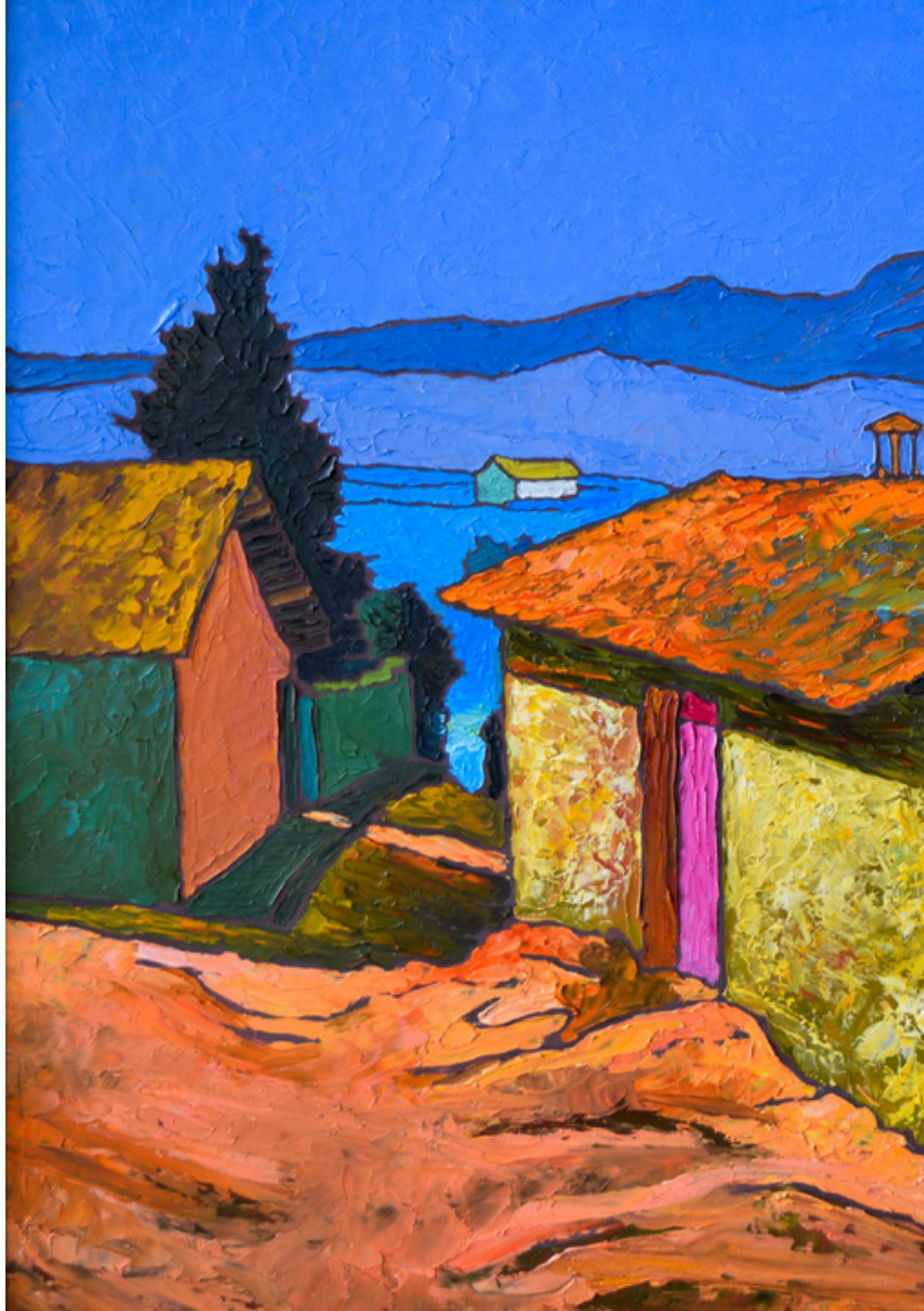
Iglesia de Patzún
Óleo sobre tela
50 cm x 40 cm
1975



Calle de Chichicastenango
Óleo sobre tela
43.5 cm x 59 cm
s. f.



Serie Multitudes, Mercado de Guatemala
Mixta sobre papel
32 cm x 48 cm
s. f.





Huehuetenango
Óleo sobre formato rígido
49 cm x 80 cm
1978

Andrés Curruchich

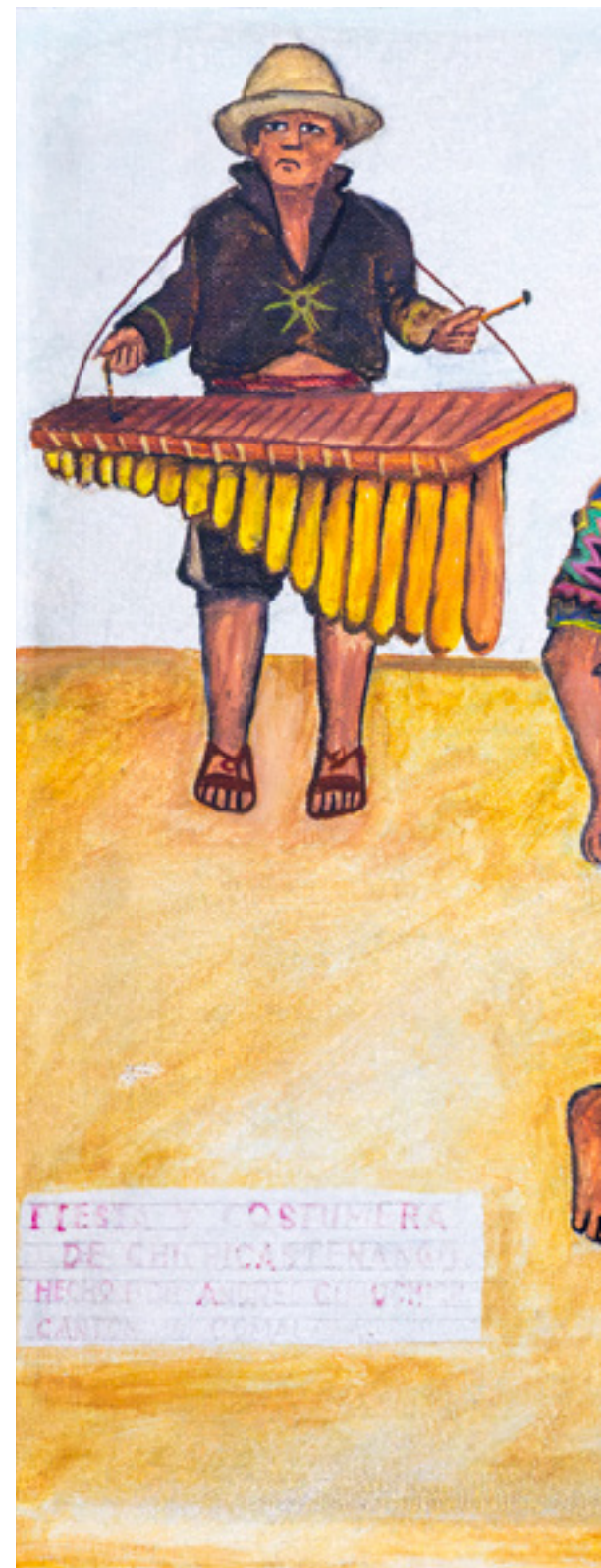
(1891-1969)

Pintor comapalense de descendencia kaqchikel. Sus pinturas son el tránsito entre los tradicionales exvotos, confeccionadas por un extremado primitivismo (término hoy en desuso) y reproducen escenas de su pueblo documentando aspectos de la vida social; desde cortes de pelo domésticos y esponsales, hasta corridas de toros y festividades religiosas. Tuvo como primer mentor al sacerdote mexicano Fidencio Flores, quien, hacia 1920, le transmitió algunos procedimientos para la representación pictórica. Curruchich y Francisco Telón, su discípulo, son considerados como los maestros iniciadores de la corriente popular. Actualmente, la casa del pintor es una galería de arte desde donde se difunde tanto el legado del artista, como de los nuevos exponentes de la pintura de la región.

El Son es un trabajo de pequeñas dimensiones con carácter anecdótico, ya que retrata a cinco personajes, en donde uno toca la marimba y los otros bailan al ritmo de la melodía. La pieza está compuesta intuitivamente, pero bien resuelta. Encuentra el balance con el marimbista y el rótulo en el que firma y da nombre a la pintura. Además, funciona como valioso registro.

Con Curruchich se da el mismo fenómeno que con el artista Francisco Tún: es hoy, un objeto de deseo en los elevados círculos de coleccionismo.

El Son
Óleo sobre tela
32 cm x 48 cm
1959





Nan Cuz

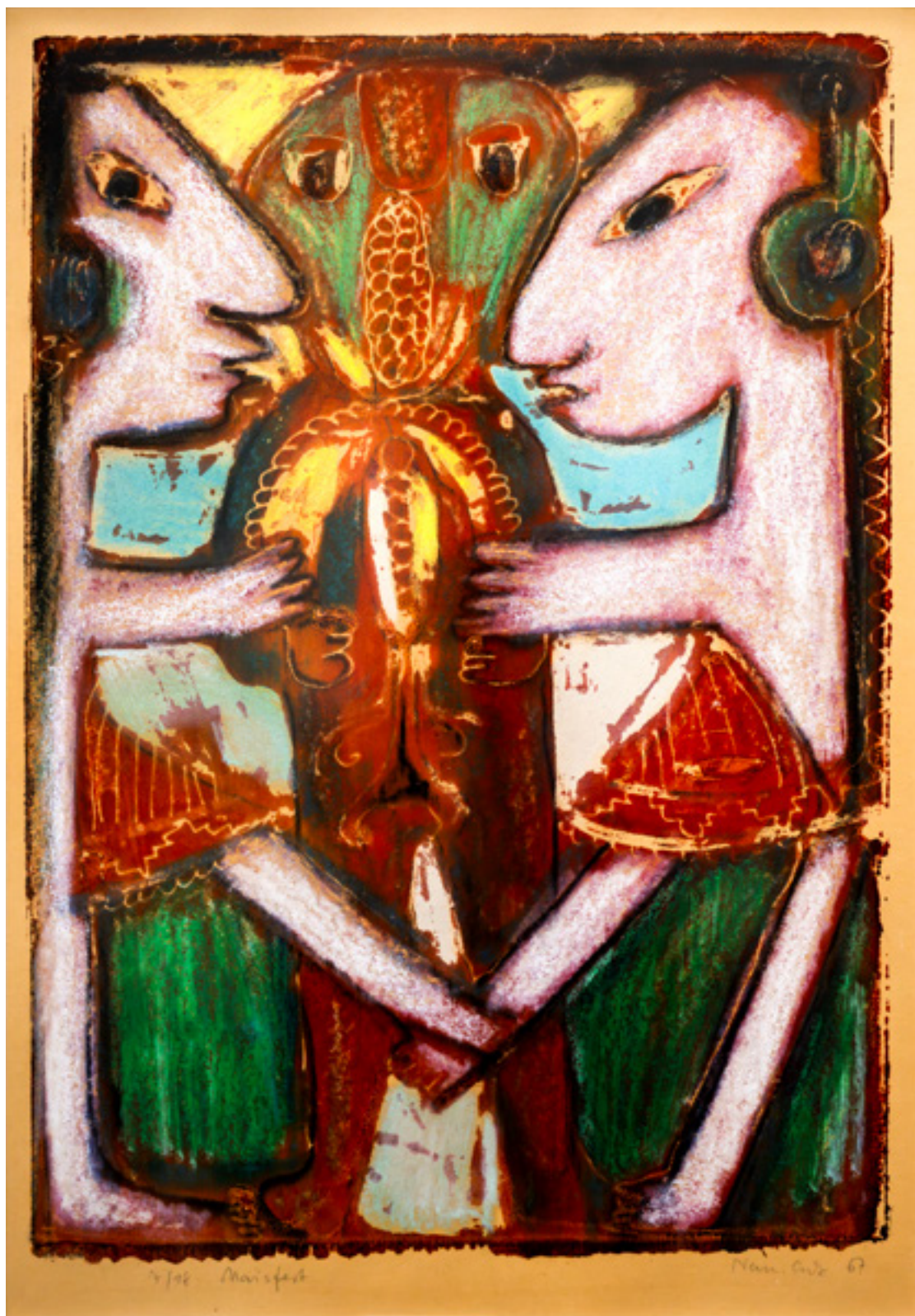
(1927-2009)

Hay que establecer una frontera que separa el arte popular guatemalteco con la corriente internacional del arte naif. Nan Cuz es, por excelencia, la pintora naif de Guatemala. Cuz fue poseedora de una obra mística y un imaginario profundo que se alimentaba de sueños. Poseyó visiones fantásticas, resueltas en firmamentos surrealistas. Cuz, mitad chapina, mitad alemana, se nutrió de un entorno específico, necesidades espirituales y experiencias personales de vida marcadas por la diversidad. Protagonista que comparte su inocencia y, con ella, la honestidad de ser única porque su producción no guarda relación iconográfica con otros artistas.

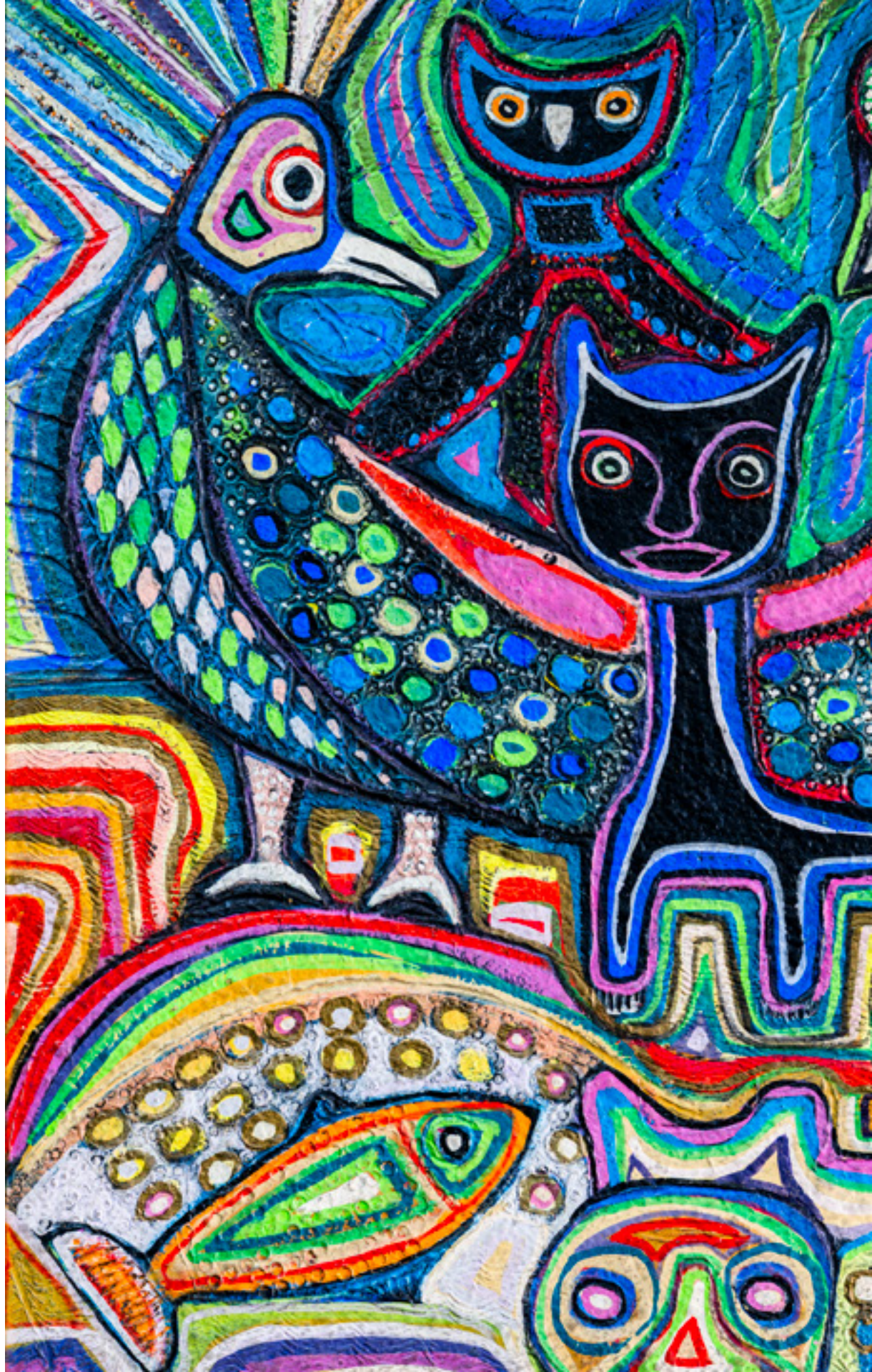
El término se aplica a la corriente artística que se caracteriza por la voluntaria ingenuidad y la espontaneidad en las técnicas figurativas. Sus autores han sido personas sin formación técnica o que no la aplican y que poseen una visión, infantil o primaria. No son necesariamente aficionados o carentes de formación. Los artistas sofisticados también pueden “fingir” deliberadamente, un estilo naif.

De entre los trabajos de Nan Cuz hay que destacar las series de estampados artesanales. A pesar de estar seriados, son producto de un proceso de monotipia que, al ser pigmentado una vez tras otra, redundando en estampas de apariencia similar, pero con particularidades que los convierten en originales. O sea, misma figuración con distinta coloración y densidad. A lo anotado hay que agregar que muchas de estas fueron intervenidas con distintos tipos de recursos.

Al final, encontramos que los resultados en esta pintora se adentran dentro de lo mágico onírico.



Fiesta del maíz
Litografía sobre papel 7/18
53 cm x 39 cm
1967





Selva mágica
Mixa sobre madeira
62 cm x 75 cm
1969

Leonel del Cid

(1961)

Este artista es pintor, escultor, muralista, restaurador, escenógrafo, grabador-acuñador (fue el último grabador de la Casa de la Moneda), músico y docente.

Obtuvo un bachillerato en arte, el cual cursó de 1982 a 1986 en la ENAP, de la que años más tarde sería su director (2010-2011). Trabajó en la Escuela al Aire Libre del Cerrito del Carmen “Max Saravia Gual” (1976-1986); en escenografía con Max Saravia Gual (1980); grabado de acuñación en la Casa de la Moneda del Banco de Guatemala (1991-1992) y otras técnicas como esmalte vítreo sobre cobre y hierro en la Academia de Bellas Artes de San Carlos, en México (1994). Es licenciado en Artes Visuales graduado en la Escuela Superior de Arte de la Universidad de San Carlos de Guatemala (2009).

Ha expuesto en Guatemala y el extranjero, alcanzando varios honores en diversidad de certámenes. Entre ellos destaca el desaparecido galardón OPUS para las Artes por la Mejor Carrera Artística; así como múltiples primeros premios en el Certamen del Cerrito del Carmen; en certámenes internos de la ENAP (18), entre otros varios.

Su legado más visible son los murales en mosaico con retratos de figuras del arte visual y de la música guatemalteca. Estos, de grandes dimensiones, se pueden apreciar en el Conservatorio Nacional “Germán Alcántara” y en los muros de la ENAP. También fue ayudante en el rescate de los murales de Carlos Mérida en el Banco de Guatemala y la cabeza en la recuperación total de los murales de este mismo artista en el Crédito Hipotecario Nacional.



Invasión a la privacidad
Óleo sobre tela
107 cm x 88 cm
s. f.





Reflejos
Mixta sobre tela
78 cm x 60 cm
1991

Enrique De León Cabrera

(1915-1996)

Fue pintor, grabador, ilustrador, fotomecánico y docente. Sus primeros pasos los dio bajo la guía de Agustín Iriarte Castro (1876-1962). En los años veinte, ingresó a la Academia de Bellas Artes, hoy la ENAP. De este modo, siendo muy joven, participó como protagonista en el nacimiento del regionalismo académico. Esta relación con la ENAP, en la cual también impartió clases, le hizo ser parte de diferentes organizaciones como el Grupo Artístico-Literario “Tepeus”, la Asociación de Profesores y Estudiantes de Bellas Artes (APEBA) y la Asociación Guatemalteca de Escritores y Artistas Revolucionarios AGEAR. Grupos surgidos con el fin de dar visibilidad al universo creativo.

Ilustró el libro de lectura *Barbuchín*, creando un imaginario visual. Sus óleos *Escena de clases* y *Asamblea Legislativa* aparecen grabados en los billetes de Q5.00 y Q10.00, respectivamente, lo que hace que ambos trabajos sean reconocidos y posean un valor de obra pública. Otra pintura que cae en esta categoría es el lienzo del *Santo Hermano Pedro* expuesto en la iglesia de El Calvario, de Antigua Guatemala.

En su producción artística destaca el retrato, el cual elevó hasta las últimas consecuencias. Un buen ejemplo de ello se localiza en los registros de los presidentes de la Academia de Geografía e Historia, los cuales se encuentran en la pinacoteca de dicha institución. Otras de sus fortalezas quedaron reflejadas en el grabado y el manejo con maestría del grafito. Adicionalmente, se destacó en el uso y aplicación de diferentes técnicas, como el linóleo, aguafuerte y la punta seca.

En sus estampas es común que figuren las escenas costumbristas y anecdóticas.

Escena de clases
Óleo sobre lino
78 cm x 118.5 cm
s. f.







Asamblea Legislativa
Óleo sobre lino
98 cm x 148 cm
s. f.



Carlos de León Campos

(1941)

Empezó a estudiar en la ENAP en 1958. En 1979 dirigió un taller que fue transmitido en el canal 5 de televisión, en donde proponía “pintura en 40 lecciones”. Su mayor dimensión la ejerció en el ámbito educativo en donde dirigió temporalmente un taller galería hasta que emigró a los Estados Unidos, en donde continúa activo. Sus temas generalmente giraron alrededor del paisaje, aunque ya no perteneciera al movimiento regionalista, el registro urbano y otros temas de su atención.

En la obra *Laguna de Chicabal*, resuelve muy bien los retos que le otorga el paisaje. Consigue transmitir el misterio de aquel bosque patrimonial y, al mismo tiempo, la promesa contenida en la mística laguna ceremonial. El hecho de pintar *in situ* es un ejercicio que se ha ido perdiendo. De León Campos rompió con la tendencia generacional de explorar los informalismos y la pintura matérica, aferrándose a una expresión que, en los años sesenta, se aleja de las salas de exhibiciones.



Laguna de Chicabal
Óleo sobre tela
65 cm x 45 cm
1981

Zipacná de León

(1948-2002)

Este creador quizá sea la figura más notable de la generación del 70. Su influencia provocó el surgimiento de diferentes museos, centros educativos para las artes y el impulso de muchos artistas emergentes que en el presente poseen un lugar dentro de la historia del arte guatemalteco. Uno de sus mayores logros administrativos fue la conformación de la Bienal de Arte Paiz y de las Escuelas Regionales de Arte.

Como estudiante de la ENAP, lideró exposiciones colectivas que atrajeron la atención de la crítica. También confeccionó varias exhibiciones antológicas que rescataron autores perdidos en los registros. Fue director de la ENAP entre 1994 y 1996. Aunque en la pintura fue autodidacta, en grabado, museografía y arte moderno tuvo una sólida formación en México, Costa Rica y Francia.

Su obra se caracteriza por la síntesis de las formas. Algunas personas indican un ascendiente *picassiano*. Sus elementos son, por lo general, referentes locales como ángeles y palomas de Chinautla, paisajes urbanos y retratos. Trabajó tanto la pintura diluida como el empaste. Lo geométrico aparece por lo general en casi toda su producción. Su lápiz y sus pinceles eran aplicados con fuerza sobre los soportes, creando así líneas gruesas y a veces descuidadas que sumaban valor al conjunto.

Máscara y ángel
Témpera sobre papel
49 cm x 70.5 cm
1976





Abstracción en rojo
Óleo y esmalte sobre formato rígido
80 cm x 121 cm
s. f.

Luis Díaz Aldana (1939)

Destacado artista guatemalteco con una sólida carrera plástica que incluye obra de carácter público. Su legado abarca varias disciplinas: arquitectura, escultura, pintura, grabado, muralismo, diseño de muebles y artes conceptuales. Su contribución al arte abstracto y conceptual es de importancia debido al proceso científico de ejecución que abarca desde la primera idea hasta la finalización de la obra. Por sus aportes, se le considera como decano del arte contemporáneo guatemalteco y una guía para las nuevas generaciones emergentes. Su producción se caracteriza por la limpieza, la pureza de las líneas y la exigencia en su acabado.

Abstracción en rojo es un trabajo que se remonta a los años sesenta. Es informalista (y hasta matérica), además de haber sido confeccionada de manera constructivista. Por su dimensión, se la debe considerar como una de las bases del arte actual.

Aunque probablemente en aquel momento se le consideró como experimental, el ímpetu del artista y la fuerza del trabajo la convierten como una obra superviviente de un momento muy puntual.





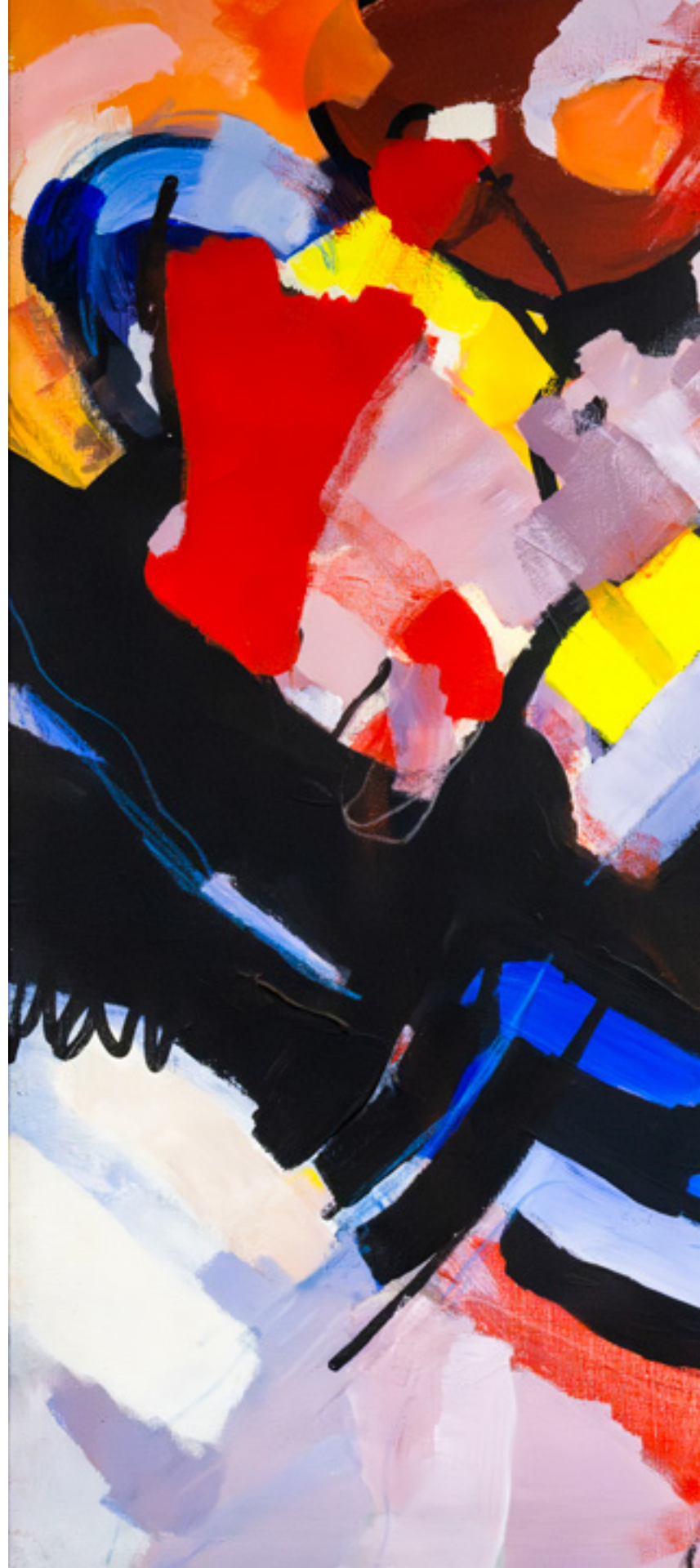
Calabaza
Óleo sobre tela
85 cm x 125 cm
1992

José Antonio Fernández (1951)

Este artista y arquitecto ha tenido una larga carrera. Empezó como buen dibujante para luego aterrizar en el abstraccionismo. Ha producido diferentes tipos de obras entre las que se deben mencionar sus otros lienzos: trapos con los que limpiaba sus pinceles convertidos en obras de arte. Cabe resaltar su colorido, ya que ha mantenido una paleta a la que es fiel y en la que los colores primarios rojo, azul y amarillo, juegan un papel protagónico, convirtiéndose en su sello personal.

Calabaza se confecciona en base a manchas gestuales con las que va construyendo las formas de manera libre y desordenada. Su sentido del orden termina creando estructuras que funcionan a la vista intuitivamente, en las que busca ver figuras que, de alguna manera, están sugeridas sobre el soporte.

En 2022 celebró cuatro décadas de actividad artística en una retrospectiva en el Museo Nacional de Arte Moderno “Carlos Mérida”. Su obra puede localizarse en colecciones nacionales, particulares y en el extranjero.





Carlos Ferreyra

(1937-2019)

Pintor autodidacta que nació en la ciudad de Santa Fe, Argentina. A lo largo de su carrera desarrolló hasta las últimas consecuencias el dibujo a tinta china y la pintura al óleo. “Sí, no tuve más escuela que yo mismo, ni más armas que la imaginación”, declaró en alguna ocasión.

El “Che” Ferreyra fue un artista cuyas inquietudes y curiosidad le llevaron a viajar fuera de su país. Su interés por la figura humana, principalmente, le llevó a crear arquetipos relativos a las tradiciones y las culturas latinoamericanas, especialmente, las personas de los pueblos.

A finales de los años 70, Ferreyra culmina y perfecciona su técnica de óleos sobre melamina. Su tema es el indígena de Centro América, con poderoso color, concienzudo estudio, detalle de los trajes regionales y otros aspectos etnográficos que incluye sus festividades y ceremoniales. De los artistas extranjeros que han trabajado el tema indigenista, Ferreyra encontró una manera muy personal de expresar sus abstracciones físicas.

Durante su estancia en Guatemala, logró integrarse al círculo creativo de diferentes maneras: participó en Juannio; creó, al menos, dos murales para manos particulares e ingresó a las colecciones nacionales, como la del Banco de Guatemala, en donde se encuentran algunas de sus obras.



Estampas de Nahualá
 Mixta sobre madera
 153.5 cm x 120 cm
 1977



FERRERA
78



Sin título conocido
Mixta sobre madera
152.5 cm x 188 cm
1978

Juan Antonio Franco (1920-1994)

En los años 30 y hasta 1941 estudió en la ENAP. Fue miembro del grupo “Acento” integrado por la importante “Generación del 40”. En 1942 viajó a México para aprender la técnica de la pintura mural al fresco. Entre 1943 y 1945 trabajó como asistente del pintor mexicano Diego Rivera, en la realización de este tipo de murales en el Palacio Nacional de dicho país. De regreso, entre 1948 y 1950 fue miembro del grupo de izquierda “Saker-Ti”.

Luego de un viaje a Italia para estudiar restauración en 1950, regresó a México para trabajar en la restauración de varios murales de los pintores Rivera y Orozco, en Ciudad de México, Chapingo y Guadalajara. Retornó a Guatemala y trabajó como catedrático de Arte en la Universidad Popular y en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, así como restaurador en el taller del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Constitutivamente, la figuración de Franco dialoga más con la de los artistas mexicanos que con los guatemaltecos. Temáticamente y por afinidad conceptual se le suele incluir en la triada Grajeda Mena - Vásquez Castañeda - Franco. Siempre se interesó por personajes rurales y personas de la calle, siendo las obras *El guardián* y *Mujer indígena* buen ejemplo de ello.

Su obra se encuentra tanto en colecciones oficiales como en manos particulares, además de dos murales realizados por él en la Escuela Tipo Federación de Mixco.

El guardián
Óleo sobre formato rígido
95 cm x 59.5 cm
1962





Mujer indígena
Óleo sobre formato rígido
64 cm x 50 cm
1953

Rodolfo Galeotti Torres

(1912-1988)

Uno de los grandes artistas guatemaltecos tanto por su producción como por su dimensión docente. El legado escultórico público de Galeotti Torres en el siglo XX eclipsa el de cualquier otro artista debido a la calidad y la cantidad de sus obras. Este repertorio va desde integraciones arquitectónicas hasta abstracciones como la fuente del parque central de Guatemala o la fuente del parque de Antigua Guatemala. El palacio de San Marcos, una de sus más ambiciosas decoraciones exteriores, reluce por su originalidad y su carácter de edificio único, mientras que el Palacio Nacional de la Cultura tiene elementos tallados y bronce. También trabajó altorrelieves en edificios públicos (escuelas tipo federación y otro tipo de edificaciones oficiales y particulares), entre un sinnúmero de esculturas conmemorativas colocadas en diferentes monumentos y plazas. Su producción doméstica también es importante y abarca retrato, libre creatividad y otras representaciones varias.

La Pinacoteca del Banco de Guatemala se distingue porque posee dos rarezas correspondientes al *art déco*. Se trata de dos pinturas que se suman a otras pocas en diferentes colecciones nacionales y particulares. Óleos que ponen de manifiesto su versatilidad y que, como regionalista académico, proponía desde otra corriente estilística y técnica. Hay que agregar que Galeotti Torres también fue un extraordinario dibujante; de hecho, la mayoría de sus propuestas para monumentos las presentó siempre al grafito.



Kamalotz
Óleo sobre tela
87 cm x 61.5 cm
1937





El baño de Tohil
Óleo sobre tela
93 cm x 61 cm
1936



Cabeza de hombre
Yeso
32.5 cm x 16 cm x 18.5 cm
s. f.



Cabeza de mujer
Yeso
28 cm x 15 cm x 14 cm
s. f.



Tecún Umán
Fundición en bronce
115.5 cm x 90 cm x 59 cm
1968



El esfuerzo
Piedra tallada
49.5 cm x 29 cm x 46 cm
s. f.

Alfredo Gálvez Suárez

(1899-1946)

Este artista fue clave para el surgimiento del regionalismo académico a principios de los años 20. Sus primeros pasos los dio bajo la tutela del artista español Justo de Gandarias, desarrollando muy pronto habilidades únicas para la acuarela, el dibujo y el óleo. Fue diseñador gráfico para la litografía Zadik y desde esa posición se hizo cargo de muchos de los carteles publicitarios de la Feria de Octubre.

Ruinas de Antigua es uno de los mejores ejemplos de los alcances del artista con las aguadas. El refinamiento de la técnica lo lista entre los mejores. *Dos indígenas* es parte del legado que el regionalismo le dejó a Guatemala; la fuerza del grafito y el manejo contrastado de las luces. El ojo compositivo de Gálvez Suárez logró crear imágenes balanceadas de gran valor artístico. En esta misma línea debe listarse *Casamiento* porque se trata de un retrato indigenista.

Las obras *Bodegón con frutas* y *Bodegón con verduras* abandonan la tendencia de incluir elementos europeizados para incluir tiestos, textiles y elementos de la canasta guatemalteca. El óleo *Retrato de mujer anciana* muestra la dignidad y elegancia de una fêmeina que luce con prestancia su traje regional.

Deidades mayas es parte de la colección de bocetos sobre los murales del Palacio Nacional de la Cultura que posee el Banco de Guatemala. Estas piezas, valiosas en todo el sentido de la palabra, son joyas que permiten apreciar de cerca el estilo y la capacidad técnica del pintor. En cuanto a *Princesa Ixquic*, es una obra en la que se demuestra su maestría con la figura humana.



Ruinas de Antigua
Acuarela y crayón sobre papel
87.5 cm x 63.5 cm
s. f.

Dos mujeres
Óleo sobre tela
100 cm x 82 cm
1930





Dos indígenas
Carboncillo sobre papel
120 cm x 100 cm
s. f.

Casamiento
Mixta sobre papel
53.5 cm x 47 cm
s. f.





La princesa Ixquic
Mixta sobre formato rígido
105 cm x 75 cm
s. f.



Bodegón con verduras
Óleo sobre tela
50.5 cm x 61 cm
1928



Bodegón con frutas
Óleo sobre tela
50 cm x 61 cm
1928

Retrato de mujer anciana
Óleo sobre tela
82 cm x 50 cm
1928





Deidades Mayas
Mixta sobre papel
58 cm x 50 cm
1944

Manolo Gallardo

(1936-2021)

Manolo Gallardo fue un artista que podía pintar y esculpir lo que quisiera. Como exalumno de la ENAP y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, España, tenía las herramientas para llevar estas disciplinas a lo más alto del podio. La colección que posee el Banco de Guatemala incluye retrato, libre creatividad, surrealismo, desnudo y expresiones costumbristas; toda una riqueza expresiva tratada con su sello característico de excelencia.

Diez años del Guernica en Guatemala es un óleo que narra diez años de la historia de Guatemala, desde el terremoto de 1976 hasta 1986 con la presencia de algunos gobernantes que han regido las suertes de la patria: Kjell Laugerud, Lucas, Ríos Montt, Mejía Víctores y Vinicio Cerezo. “Como entorno artístico figuran las alusiones al *Guernica*, de Picasso, para recordar que la tragedia de Guatemala tiene un antecedente histórico... se recuerda el terremoto... la paloma de la paz, pintada de espaldas, como que huye de Guatemala por la violencia incontrolable; el mapa de Guatemala, rasgado en su mitad... por las discordias de sus hijos... el problema de FEGUA, representado por un tren sin rumbo; el quetzal, semi destrozado y con tres gatos que desde lejos lo acechan para aniquilarlo... el obrero guatemalteco, caído y casi desesperado, en una lucha estéril para recobrar su dignidad humana; y como parte central del cuadro, el corazón del “Papa traspasado por un rayo que se aloja en las manos de Ríos Montt” (síntesis Gervasio Accomazzi).

10 años de Guernica en Guatemala
Óleo sobre tela
200 cm x 245 cm
1986





Ante el Pascual Abaj
Óleo sobre tela
203,5 cm x 148 cm
s. f.





Mercado de Chichicastenango
Óleo sobre tela
184,5 cm x 119,5 cm
s. f.

Cobanera
Óleo sobre tela
81 cm x 61 cm
1977





Estudio
Óleo sobre tela
54 cm x 64.5 cm
1959



Bodegón chapín
Óleo sobre madera
65.5 cm x 129 cm
s. f.



Paisaje quetzalteco
Óleo sobre soporte rígido
52 cm x 63 cm
s. f.

Humberto Garavito

(1897-1970)

Entre 1919 y 1927 estudió en la Academia de San Carlos, en México, y a partir de 1921, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, España. A su regreso a Guatemala, se incorpora con el academicismo regional, que incluía el retrato indígena. A partir de 1928 dirige la ENAP y crea los Concursos Nacionales de Arte, dando impulso a la corriente.

Garavito se convirtió en poco tiempo en la cabeza del grupo de paisajistas. Tanto, que influenció a muchos artistas que empezaron a pintar, guardando su individualidad, pero al estilo de él. Salían en solitario o en grupos al occidente a pintar los lagos, Antigua Guatemala y la cadena volcánica, traduciendo las sombras a color y los cálidos en impactantes luces. De allí que pueden encontrarse coincidencias de ciertas vistas que convergen en muchos aspectos, como la hora del día en las que fueron realizadas.

La vasta obra de Garavito puede localizarse en museos, colecciones nacionales y particulares. Su popularidad no ha menguado con el tiempo y eso ha hecho que su revaloración sea constante. Las obras seleccionadas para este compendio poseen todos los valores cultivados por él a lo largo de su carrera.

Del área de Quetzaltenango se eligieron dos temas; de Antigua Guatemala dos vistas urbanas y una panorámica de sus volcanes; cinco vistas del lago de Atitlán desde diferentes puntos; y, finalmente, un paisaje de San Marcos.

El Banco de Guatemala cuenta, además, con una extraordinaria colección de retratos de su autoría.







Zúñiga
Óleo sobre lino
39 cm x 47 cm
1930



Calle de Los Pasos
Óleo sobre lino
52 cm x 62 cm
1940

Iglesia de San Sebastián
Óleo sobre lino
64 cm x 54 cm
s. f.





Volcanes de Agua, Fuego y Acatenango
Óleo sobre lino
52 cm x 63.5 cm
1950



Lago de Atitlán
Óleo sobre formato rígido
53 cm x 64 cm
s. f.



Lago de Atitlán
Óleo sobre lino
54 cm x 65.5 cm
s. f.



Lago de Atitlán
Óleo sobre lino
91 cm x 103.5 cm
1935



Lago de Atitlán
Óleo sobre tela
84 cm x 99 cm
s. f.



Lago de Atitlán
Óleo sobre tela
38 cm x 45 cm
s. f.



Paisaje de San Marcos
Óleo sobre lienzo
53 cm x 64 cm
s. f.

Alfredo García

(1951)

El poeta de la pintura surrealista. Hay pocos artistas que son capaces de pintar sueños y García es uno de ellos. Su labor debe ser intuitiva como la transición del paisaje de occidente a otra dimensión. Algunos críticos lo consideran un metafísico, otros un surrealista y hay quienes le observan desde el ojo minimalista. Quizás en la evolución hacia su propia y sutil expresión encontró elementos en las tres corrientes que aprovechó para aterrizar en su propio estilo.

Alfredo García estudió en la Escuela de Artes de Quetzaltenango entre 1968 y 1969. Además de pertenecer al grupo “Itzul”, liderado por Elmar Rojas, se suman sus viajes de observación por Europa, Estados Unidos de América y Latinoamérica. También sobresalió en la V, VI y VII bienales de Arte Paiz. Entre otros logros alcanzó el premio único en los certámenes Arturo Martínez en 1978, 1980 y 1983.

La pintura de Alfredo García transporta, evoca, hipnotiza. Sus visiones, que erradican la presencia humana, transmiten paz, serenidad, añoranzas, felicidad. No hay nada forzado en ellas. Están construidas desde la honestidad de un personaje que sueña y que ama su entorno, por ello son tan potentes.

Su síntesis erradica la mayoría de los detalles del conjunto. Deja los elementos que le interesa destacar insuflando una dosis de atractivo misterio. Sus fondeados, montañas, cercas y bosques solo son una mera referencia de horizonte. En sus cuadros se puede escuchar la paz del silencio. Todo puede ser una metáfora y todo puede conducir a lo onírico.

Oratorio en Cantón Xepaché
Óleo sobre tela
73 cm x 101 cm
1990





ANITA

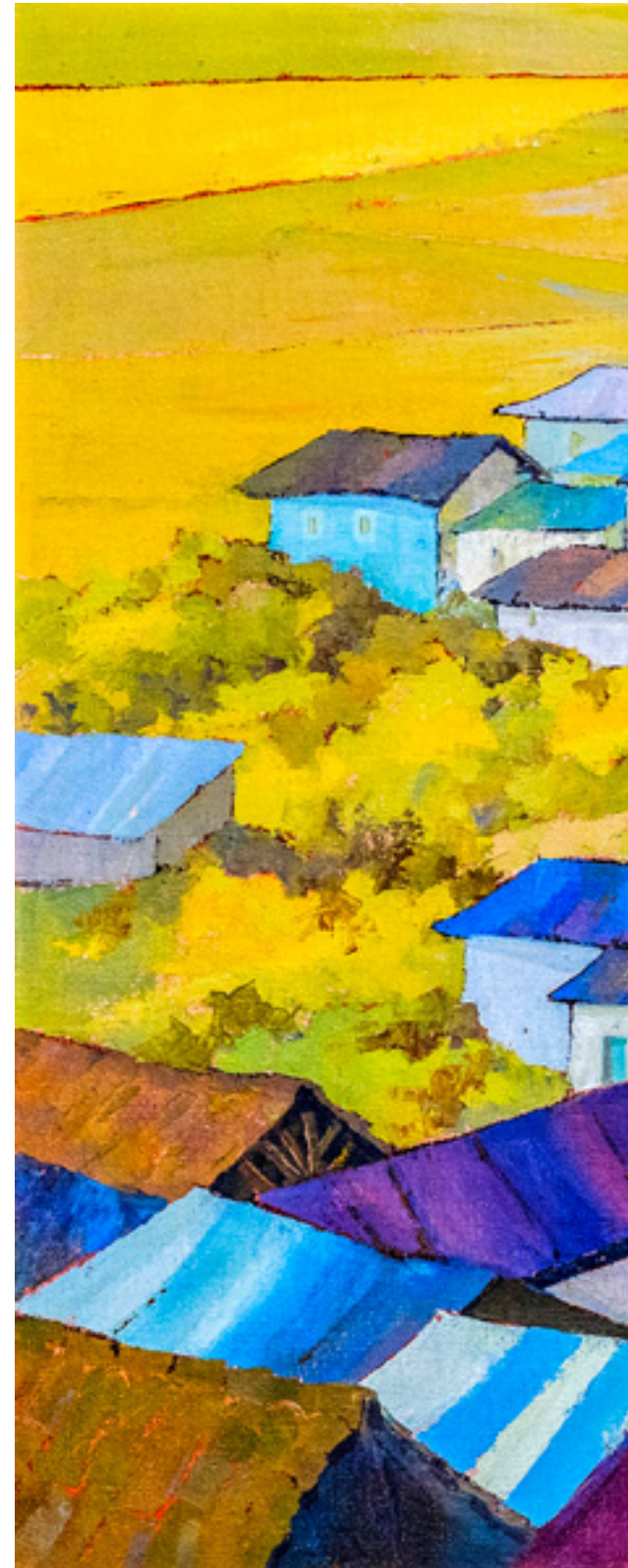
Caserío
Óleo sobre tela
62 cm x 93 cm
1994

Hugo González Ayala (1954)

Estudió en la ENAP entre 1975 y 1979. Ha obtenido varios reconocimientos en diferentes certámenes, como el de Arturo Martínez, el Salón Nacional de la Acuarela y el Concurso del Siglo. Pertenece a un grupo de artistas de occidente que empezó a destacar en la década del ochenta y que se consolidó casi inmediatamente.

Su manera de interpretar el paisaje rural denota una evolución en la tendencia. Aunque sus colores son vibrantes, no pierden la sutil delicadeza en contraste con las níveas paredes de los caseríos. Compositivamente le gusta ordenar sus componentes con la intención de provocar profundidad e inmensidad. Las vistas rescatan para la memoria centros urbanos que durante décadas habían mantenido su constitución visual antes de que las remesas provenientes del extranjero los transformara irreversiblemente.

El romanticismo y lo surrealista se unen para conformar un imaginario particular que dialoga con los recuerdos.









Paisaje
Óleo sobre tela
60 cm x 90 cm
1991

Barro y aluminio
Acuarela sobre papel
28 cm x 38 cm
1973

Óscar González Goyri (1897-1974)

La formación de este artista incluyó el taller del pintor Ernesto Bravo y más adelante estudió con Justo de Gandarias y Agustín Iriarte, teniendo entre sus compañeros a Julio Urruela, Alfredo Gálvez Suárez, Antonia Matos y Rafael Pérez de León. A su ingreso en la ENAP ya poseía dotes particulares para la pintura. Aprendió grabado con José Gregorio Chávez, uno de los virtuosos del estampado. Trabajó a la par de Alfredo Gálvez Suárez y Enrique de León Cabrera en la litografía Zadik.

Una de las fortalezas más grandes de este regionalista académico fue el tratamiento especial que le dio a los bodegones. Compositivamente encontró siempre la manera de reorganizar los elementos, por lo general artesanías, frutos, verduras y cacharros locales, de modo que ninguno se pareciera al otro.

La colección de acuarelas del Banco de Guatemala es valiosa y rara debido a la técnica elegida y que se une a los óleos exhibidos en el Museo Nacional de Arte (MUNAG), en Antigua Guatemala.



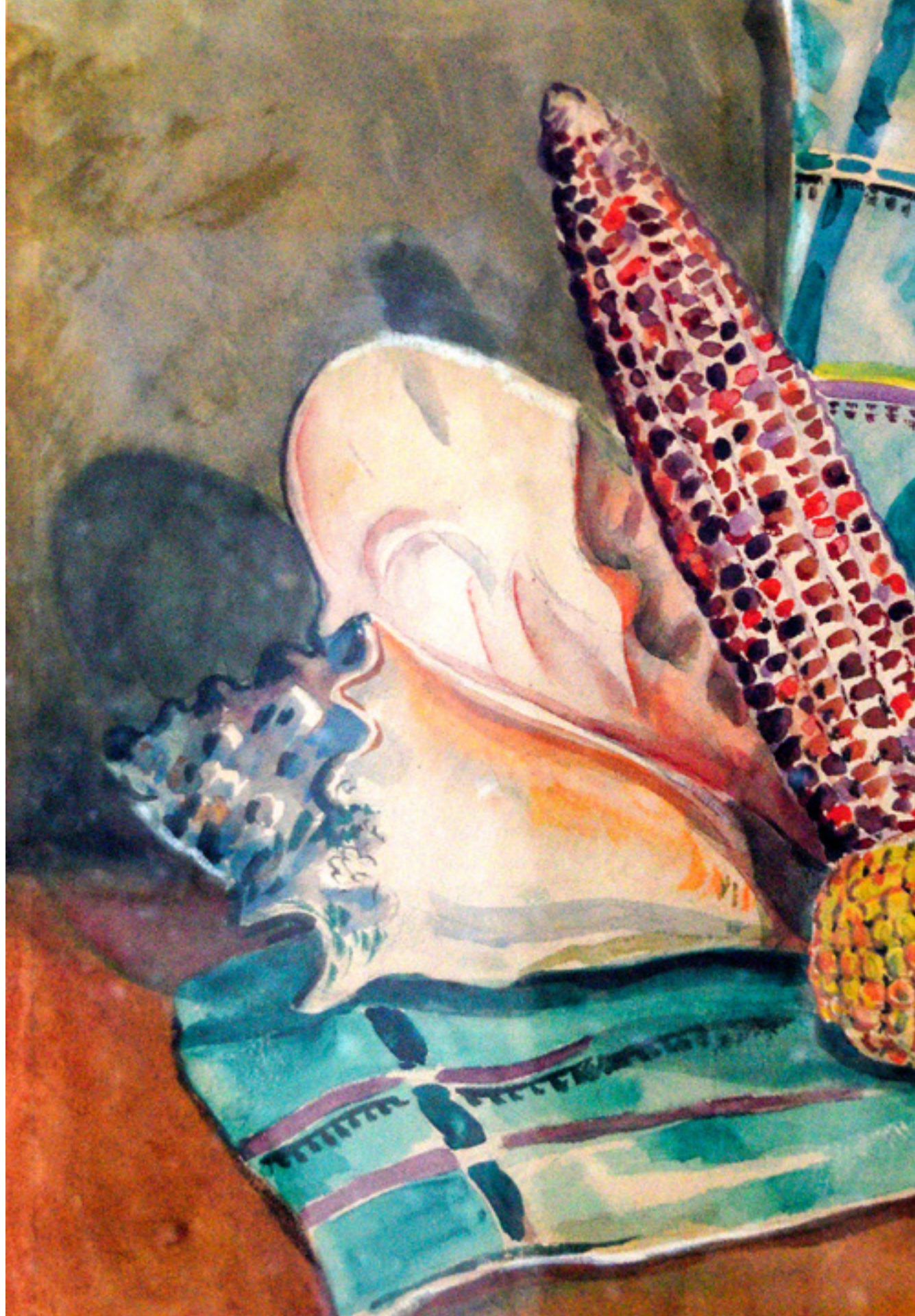




Cocos
Acuarela sobre papel
34 cm x 44 cm
1957



El plato calado
Acuarela sobre papel
28 cm x 39 cm
s. f.





Mazorcas
Acuarela sobre papel
28 cm x 36 cm
1957

Roberto González Goyri

(1924-2007)

Figura destacada de la plástica guatemalteca. Estudió en la ENAP mientras se estaba conformando la “Generación del 40”. Más adelante sería su director. Este artista, como muchos de sus compañeros, se identificó como escultor desde el principio. Entre sus mayores logros públicos se encuentran los murales del Banco de Guatemala, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), el Crédito Hipotecario Nacional; el Instituto Guatemalteco Americano (IGA) y el monumento a Tecún Umán, ubicado en la Finca La Aurora, por mencionar algunos.

Madre feliz ejemplifica sus alcances con el bronce, la síntesis y la abstracción de la figura. El balance en la pieza es perfecto y dinámico. La diversidad creativa de González Goyri denota a un hombre que se dedicó a encontrar formas sobre diferentes soportes para proponer un tono que lo identifica.

Ciudad sumergida es una joya artística debido a su composición, el manejo figurativo e intrincado y, principalmente, por su colorido. González Goyri fue un colorista refinado. Su entendimiento de la paleta le llevó a matices sutiles con los que creó belleza. Tanto en sus pinturas como en sus dibujos, las líneas parecían flotar sobre las telas o el papel.

En este cuadro se aprecia la síntesis de lo figurativo, unido a los abstractos geométricos y a sugeridas referencias.





Madre feliz
Fundición en bronce
42 cm x 18 cm x 47 cm
s. f.

La ciudad sumergida
Acrílico sobre formato rígido
121.5 cm x 90.5 cm
1974





3/50

Roberto
González Goyri

Belén
Serigrafía, ed. 3/50
56 cm x 38 cm
s. f.

Juan de Dios González

(1927-2014)

Este artista obtuvo notoriedad desde muy joven ya que, junto a otros dos estudiantes de la ENAP, trabajó en los murales del Congreso de la República. En su primera figuración, influenciada por Eugenio Fernández Granell, destaca el manejo surrealista y hasta cubista de las formas. Más adelante se convertiría en el asistente de Carlos Mérida y ejecutaría el lienzo de grandes proporciones que se localiza en el Museo Nacional de Arte Moderno (MUNAM). Durante un tiempo exploró la figuración meridiana hasta que, finalmente, encontró su camino expresivo.

Todas las piezas seleccionadas para este compendio pertenecen a la etapa consolidada de su carrera. Obras, muchas de ellas, cuyas figuraciones fueron influyentes en la etapa emergente de la generación del 60. González se interesó en la gente de los mercados y asentamientos. Encontró qué decir en estos tópicos, los cuales estableció a partir de una paleta sutil distintiva. Superponía colores con los cuales determinaba atmósferas que envolvían los sujetos u objetos retratados. También trabajó otras temáticas más genéricas, como bodegones, motivos florales y composiciones de animales.

En 2012, “Del arte al niño” organizó una muestra retrospectiva en la que incluyó obras de todo su lapso creativo y que también puso en relieve su capacidad con el óleo pastel.

Vendedora de sandías
Óleo sobre tela
76 cm x 62 cm
1977





JUAN DE DIOS
1978



Naturaleza muerta
Óleo sobre tela
28 cm x 58 cm
1978



Naturaleza muerta
Óleo sobre tela
59 cm x 54 cm
1979



Palomas
Óleo sobre formato rígido
50 cm x 46.5 cm
1978

Guillermo Grajeda Mena

(1918-1995)

Artista de la “Generación del 40” que se formó en la ENAP desde mediados de la década de los 30. Su instrucción estuvo a cargo de creadores visuales de primer orden, entre ellos Julio Urruela, quien lo integró al grupo de estudiantes que trabajó en los vitrales del Palacio Nacional. Una de las características en su obra es la síntesis, los colores de apariencia plana y la línea de estilo *clausonet* que recorre los contornos de sus figuras.

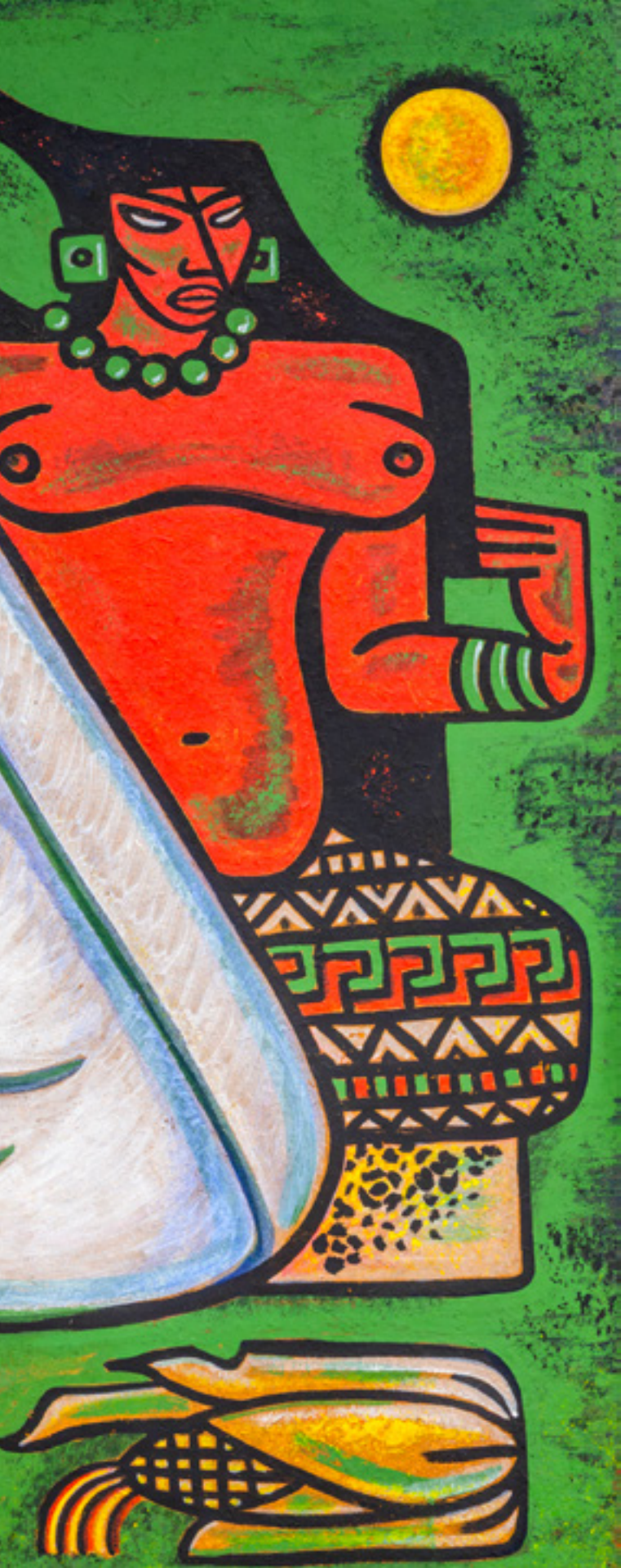
Grajeda Mena fue, en primera instancia, escultor, pero también cultivó hasta las últimas consecuencias el dibujo y la pintura. Parte de su exhaustivo trabajo incluyó el registro de artículos indígenas en yacimientos arqueológicos, acción que influyó grandemente su producción creativa llevándolo a cambiar incluso algunas características fenotípicas en sus creaciones.

El museo de Guillermo Grajeda Mena está montado en los vestíbulos inferior y superior del auditorio Juan Bautista Gutiérrez. En él se exhiben varias decenas de piezas que conducen a la tinta *Virgen María indígena* y, probablemente, por la cantidad de bocetos en esa colección, a *El jefe indio*. Esta última pintura muestra, de manera frontal, tres personajes ataviados con jade, algunos ejemplares textiles, un códice y una mazorca, elementos que suman al imaginario general aportando datos para su lectura conceptual.



Virgen María indígena
Tinta sobre papel
23 cm x 9.5 cm
s. f.





El jefe indio
Acrílico sobre madera
123.5 cm x 135 cm
s. f.

Baile de la conquista II
Mixta sobre papel
31 cm x 21.5 cm
s. f.

Enrique Guerra Villar

(1936-1994)

Es interesante que un artista y periodista tan destacado sea tan difícil de rastrear. Fue pintor, grabador, dibujante, ilustrador y caricaturista de mucho ingenio. Si bien su nombre todavía puede rastrearse vinculado a las memorias de otros personajes también destacados, solo pareciera quedar retazos de lo que fue una gran carrera. Aunque era chileno, desarrolló gran parte de su carrera profesional en Guatemala. Fue el autor de *La columna insólita* (El Gráfico).

Las dos piezas incluidas en este libro son ejemplo de su alcance con el dibujo ilustrativo. La primera destaca por su colorido, el dibujo y el movimiento. La segunda es una abstracción con características más hieráticas y ponen de manifiesto su capacidad de abstracción de las figuras.

Tuvo una participación dinámica en actividades como Juannio y la Subasta Rotaria del Club Guatemala Sur.





La conquista
Tinta sobre papel
60.5 cm x 41.5 cm
1966

Erwin Guillermo

(1951)

Este artista es un camaleón técnico y estilístico, prácticamente puede expresarse en cualquier medio. A pesar de ello, posee identidad pictórica y escultórica debido a los temas que ha elegido a lo largo de su carrera. En su línea personal ha destacado por su manejo del color. Su imaginario gira en torno a expresiones fantásticas con personajes belicosos, paradójicos, fantoches articulados, símbolos etéreos y alegóricos, entre muchos otros. En el presente se enfoca en la figura humana como base central que rodea de flora, fauna y otros objetos simbólicos, a veces políticos.

La selección que acompaña este compendio gira en torno al dibujo a plumilla y las degradaciones de tintas, principalmente. Son piezas tempranas de los años 70 de su etapa emergente.

Danza es sutil y etérea, la superposición del pigmento presenta a un artista hábil, ingenioso y sagaz. Es una pieza importante por su contenido plástico y visual.

Paloma y mujer es un diálogo entre su compañero generacional, Zipacná de León, y su propio imaginario iconográfico. El medio, crayón pastel, es un buen ejemplo de su mutación técnica. *Cabeza de hombre* y *Personaje con pipa* son dos dibujos a plumilla que también lo identifican generacionalmente con otros autores como Alejandro Urrutia y Moisés Barrios. La mano alzada se le da muy bien por su soltura y seguridad.

Danza
Tinta china sobre papel
47 cm x 63.5 cm
1975







Paloma y mujer
Crayón pastel sobre papel
48 cm x 61.5 cm
1975

Cabeza de hombre
Tinta china sobre papel
46.5 cm x 35 cm
1972





El patio
Tinta china sobre papel
48 cm x 68 cm
1974



Personaje con pipa
Tinta china sobre papel
75,5 cm x 50 cm
1976

La Suiza
Acuarela sobre papel
46 cm x 66 cm
s. f.

Alfredo Guzmán Schwartz (1947)

Estudió en la ENAP entre 1964 y 1968.

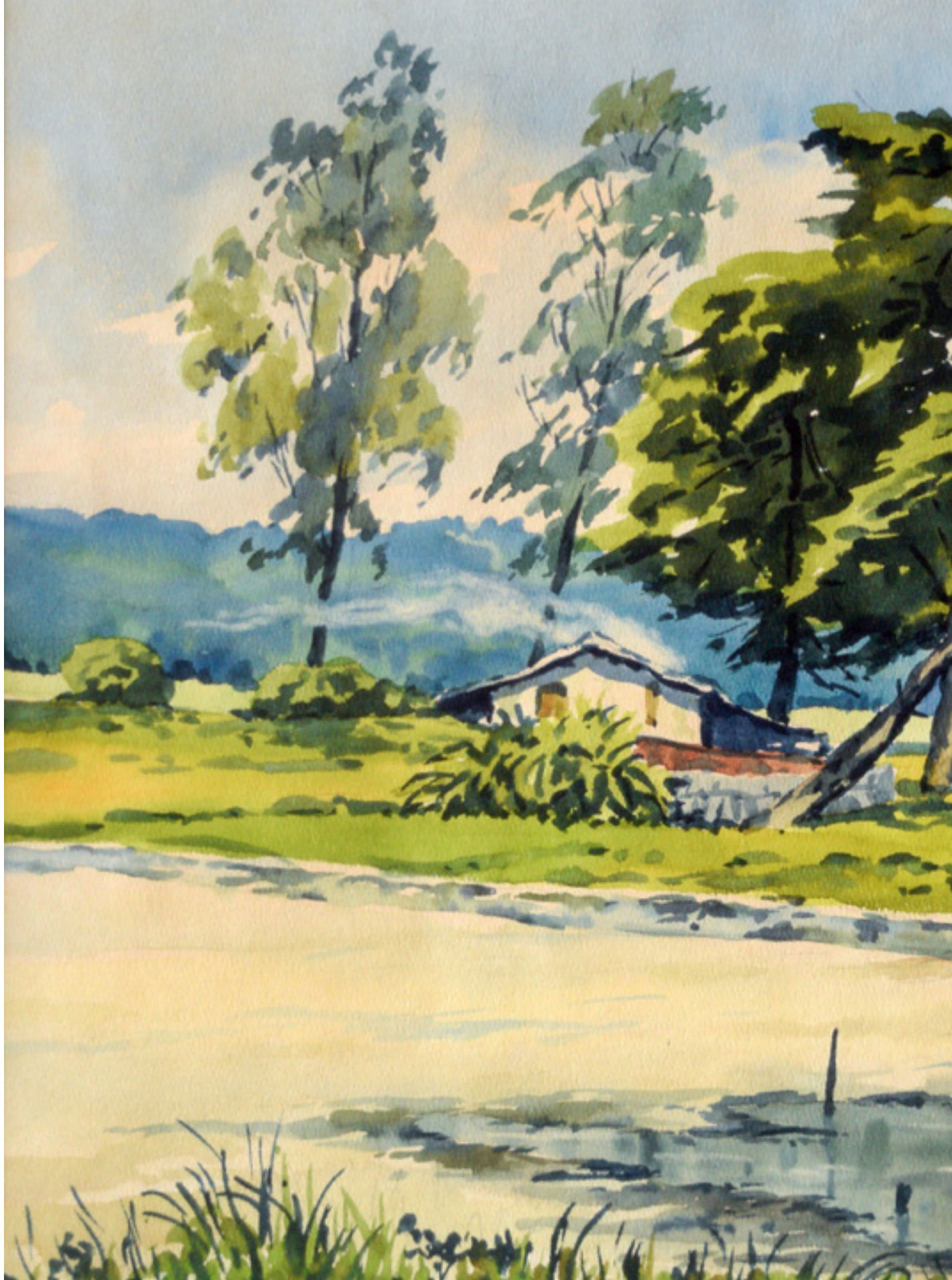
Es un pintor, acuarelista, dibujante y grabador radicado en Canadá desde hace alrededor de cuatro décadas. En su producción destacan los murales de la iglesia de “El Milagro”, en la colonia La Florida. Como parte de la generación del 70, algunos de sus trabajos tempranos dialogan con la obra emergente de Erwin Guillermo y Alejandro Urrutia.

Su fortaleza técnica es el paisaje a la acuarela. Con este medio ha llegado hasta las últimas consecuencias. Aunque trabajó líneas de búsqueda más personalistas, es con la representación de diversos parajes que alcanzó más éxito.





Alameda
Acuarela sobre papel
44 cm x 59 cm
s. f.





Karla Higueros

(1970)

Esta artista, de formación autodidacta, se vale de diferentes medios para intervenir su trabajo matérico. Su obra conocida gira en torno a lo abstracto, en ella combina múltiples técnicas con habilidad natural y utiliza diferentes materiales consiguiendo texturas, movimientos y armonía.

En *Abstracto 221* se pueden apreciar ritmos verticales en la aplicación de los medios, lo que indica una intencionalidad compositiva.

“La secuencia, para mí, es continuidad, relación, sucesión, la vida misma. Cada gota de agua cuando cae, dibuja ondas silenciosas en secuencia. Cada segundo que pasa, cada grano de arena en un reloj se mueve en secuencia, también el péndulo, en su ir y venir”, expresó la expositora Karla Higueros durante la inauguración de la muestra.

Abstracto 221
Mixta sobre tela
76 cm x 76 cm
2009



César Izquierdo

(1937-2015)

Los aportes de Izquierdo a las plásticas posmodernas de Guatemala y Nicaragua son notables. En Guatemala, estudió en la ENAP entre 1954 y 1956; y en la Escuela de Bellas Artes de Managua, Nicaragua becado por ambos gobiernos, de 1956 a 1958. Se quedaría en el país hermano hasta después del terremoto de 1972 cuando vio arder hasta los cimientos su museo de arte latinoamericano.

Fue miembro fundador del grupo Praxis, cuyos lineamientos posmodernistas aportaron a este movimiento en dicho país.

Entre sus récords destacan múltiples exposiciones personales en el extranjero, incluyendo Europa, Latinoamérica y Estados Unidos de América. Tuvo presencia en diferentes bienales y ferias de arte. A partir de su regreso a Guatemala, fundó la Galería de Arte Latinoamericano que atrajo a muchos de los artistas más serios de Centroamérica y otros internacionales.

Las piezas seleccionadas pertenecen a la década del 80. En 1989 escribió que en su “pintura, desde los años 60, ha existido una evidente relación con el formalismo y la simbología de los mayas”, como se puede apreciar en *Linaje ascendente*, con elementos zoomorfos mimetizados con otras formas y símbolos del inframundo. *Los derechos del hombre* es una obra que, figurativamente hablando, se adelanta en el tiempo. Esta pieza, matérica, como buena parte de su obra, es un reflejo de la angustia y, en cierto modo, una denuncia.

Linaje ascendente
Mixta sobre formato rígido
61.5 cm x 81.5 cm
1988





Los derechos del hombre
Mixta sobre tela
94 cm x 149 cm
1989





Fiesta
Acrílico sobre formato rígido
91.5 cm x 117.5 cm
1976

Rolando Ixquiac Xicará (1947-2018)

Estudió en la ENAP al mismo tiempo que Zipacná de León, Arnoldo Ramírez Amaya e Ingrid Klüssmann, entre otros. Desde el primer momento demostró una buena sensibilidad técnica para la acuarela, el grabado y la pintura. Durante su lapso emergente se vio fuertemente influenciado por las temáticas tratadas por el “Grupo Vértebra” y, especialmente, por el imaginario de Elmar René Rojas. Las obras seleccionadas pertenecen a este primer lapso.

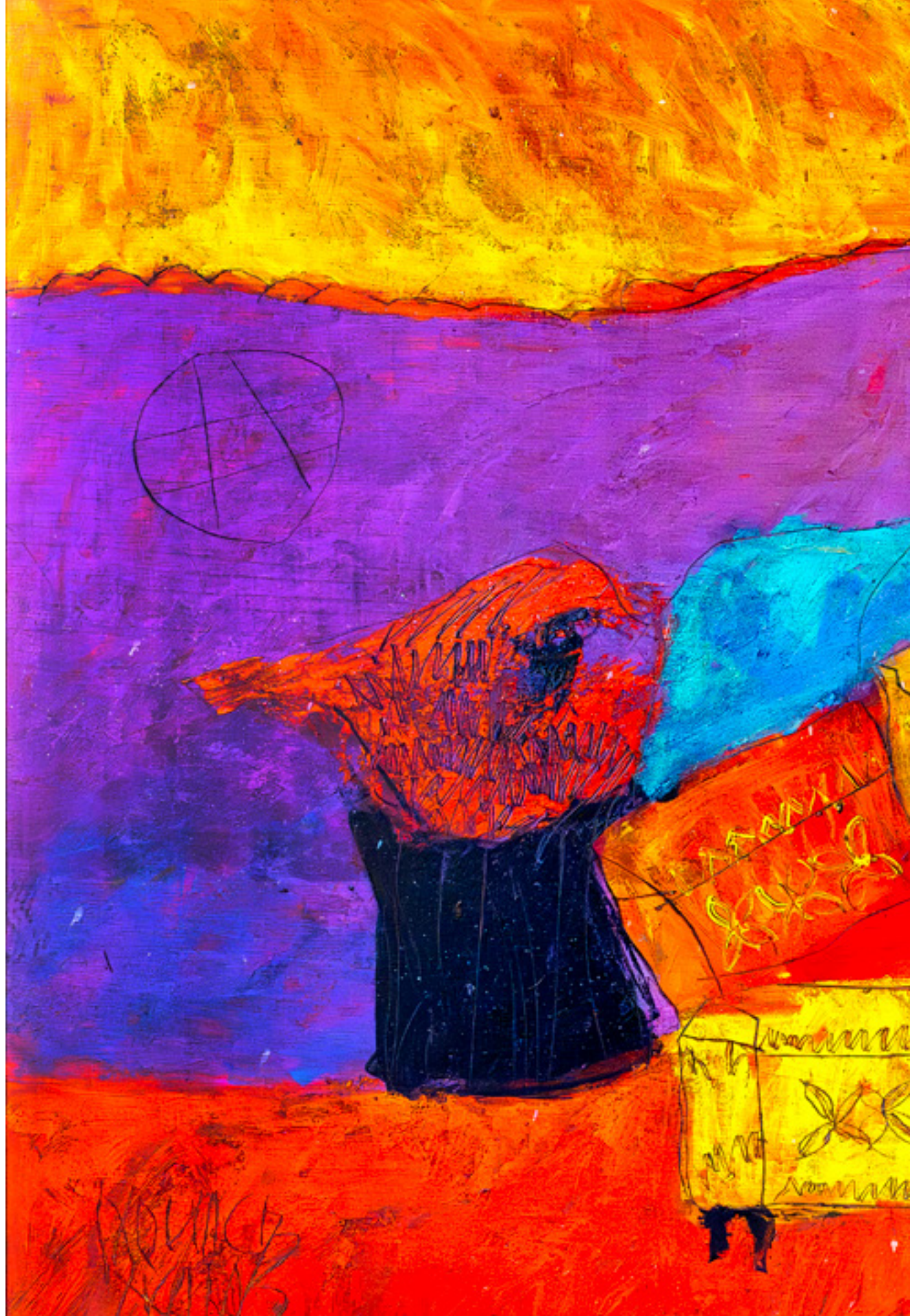
Para la década del 80 empezó a alejarse y encontrar su propio lenguaje expresivo, siempre con alguna reminiscencia “elmariana” por los grafismos y la presencia de atormentados personajes antropomorfos. Xicará alcanzó a vivir y a exponer en el extranjero. Su estilo mezcló y exploró diferentes elementos del naif, el surrealismo, el realismo mágico y abstraccionismo, principalmente.

Técnicamente fue un creador refinado. Su manejo de los pigmentos y la composición tan particulares le otorgan un lugar importante dentro del panorama artístico del país; sin embargo, es poco conocido por el público debido a su alejamiento de los centros de difusión.





Serie 73, I
Acrílico sobre formato rígido
74.5 cm x 97 cm
1973





Ingrid Klüssmann Oates

(1944)

Esta mujer ha trascendido más allá de su obra plástica. Su papel como madre del ejercicio galerista guatemalteco, su decidida personalidad y su capacidad de convocatoria, la convirtieron en el centro de atracción a través de su sala de exposiciones. Su labor como gestora ha sido fundamental en diferentes momentos de la historia del país. Una muestra de ello se puede apreciar en aquel episodio durante el terremoto de 1976, cuando cargó un camión con obras de arte que fue a vender a San Salvador, El Salvador, y así conseguir fondos para ayudar.

Estudió en la ENAP de 1961 a 1966 y tuvo como maestros a Manolo Gallardo, Roberto Cabrera, Miguel Ángel Ríos (de allí *Lago de Atitlán* y *Lago y aldea*), Gilberto Hernández y Elmar René Rojas, tomando de ellos una seguridad tanto en lo plástico como en lo curatorial. Más allá de sus paisajes de la etapa emergente, su concepto se caracteriza por el manejo de un rico y bien matizado colorido texturizado, con pinceladas sueltas con carga simbolista.

La procesión es una pieza que atrapa la esencia de generosa paleta de Klüssmann. La composición plena de personajes, las guirnaldas y el manejo de la luz, fusionada con la multitud que acompaña el cortejo, la ponderan como compleja e importante. Esta artista también ha manejado lenguajes más contemporáneos, como intervención de objetos, la instalación y lo conceptual.



La procesión
Óleo sobre tela
118 cm x 18 cm
1975



Caras en azul
Óleo sobre masonite
76.5 cm x 91.5 cm
s. f.



Vendedor nocturno
Óleo sobre durpanel
60.5 cm x 70 cm
s. f.



Lago de Atitlán
Óleo sobre tela
49.5 cm x 69.5 cm
1977



Lago y aldea
Óleo sobre tela
86 cm x 118.5 cm
1979

Creando el nuevo paraíso
Óleo sobre tela
98 cm x 112 cm
s. f.

Mauro López

(1967-2022)

Estudió en la ENAP entre 1985 y 1989, en donde obtuvo el Bachillerato en Arte con especialización en Arte Gráfico Comercial. Pintor y restaurador, trabajó en la restauración de murales del Congreso de la República. Además, fue miembro fundador de la Asociación Guatemalteca de Artistas de la Plástica.

Ernesto Boesche escribió que su pintura es de gran delicadeza tonal y rico colorido, con personales síntesis de las figuras. En *Creando el nuevo paraíso* puede apreciarse el manejo de una paleta de apariencia monocromática en la que las sutilezas provienen de sombras bien ejecutadas. Esta alegoría surrealista es fácil de leer y por ello, agradable a la vista.

López es uno de esos muchos artistas que expuso en espacios alternativos junto a otros varios creadores visuales. Es por ello que su persona y su creación son muy conocidas en el gremio.





Ana María Martínez-Sobral

(1948-2023)

Fue una destacada pintora, escultora, muralista y artista multidisciplinaria guatemalteca, reconocida por su trayectoria en la plástica y su compromiso social. Estudió en la ENAP en donde también impartió clases durante la intervención. Adicionalmente, se formó en otras academias fuera de Guatemala.

Ganó el Glifo de Oro de la Bienal de Arte Paiz (1992) y fue Artista del Año en 2014 en la convocatoria del mismo nombre. Dejó un legado significativo en escultura y pintura; además de que fue una pianista consumada. Obtuvo los más altos reconocimientos en el Festival de Arte de Houston y la medalla de Honor al Mérito por la Sociedad de las Naciones.

Su trabajo visual fue el producto de una somera investigación filosófica, arqueológica y etnográfica. Su interés por el universo maya la llevó a crear disquisiciones que hoy son una referencia para otros artistas. Entre su obra sobresale el mural de grandes dimensiones del vestíbulo superior del Edificio Tikal Futura.

Escribió sobre su pintura: “que en ella se representa para mí, poesía. Pero sobre ninguna otra cualidad en ella están escritos mis sueños y fantasías de artista. Como dudo que las artes plásticas, y en especial la pintura, puedan explicarse con precisión racionalista por los pintores que ejecutan las obras, dejo esta tarea para los escritores y los teóricos, quienes tienen más verbo que el mío”.

Los encapuchados del decreto
Óleo sobre tela
90 cm x 120 cm
s. f.





Jorge Mazariegos Rodríguez

(1944)

La perseverancia de este artista y la impecable ejecución técnica que posee le han llevado por un camino de admiración y respeto. Aunque no pertenece a los regionalistas académicos, sus creaciones son consideradas entre lo más importante del arte contemporáneo guatemalteco.

Su presencia en subastas y relevantes exposiciones son muestra de la demanda de su producto creativo que incluso ha llegado a las colecciones del Vaticano y miembros de la realeza española, políticos norteamericanos, entre otros destinos.

Estudió en la ENAP entre 1977 y 1981 obteniendo el título de Bachiller en Arte con especialidad en Pintura, complementando su formación en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, España. Se especializa en el paisajismo, la representación de la cultura guatemalteca, el registro de centros urbanos en los que destaca mercados, costumbres, iglesias del altiplano y cielos coloridos.

El chichicasteco posee valores apreciables debido al conjunto místico que atrapa: el simbolismo sincrético en la escalinata de la iglesia y los dos personajes preparándose para la ofrenda y el culto. Los contornos son sugeridos por el pigmento y la atmósfera etérea por el efecto del humo.

Las otras dos obras, *Paisaje* y *San Marcos*, pertenecen a su repertorio iconográfico. Son registros que rescatan parajes que van cambiando de a poco por la modernización de las aldeas. En todo caso, ocre y tierras provocan la sensación realista de las pinturas.



El chichicasteco
Óleo sobre formato rígido
67.5 cm x 50.5 cm
1970



San Marcos
Óleo sobre tela
46 cm x 53.5 cm
1991



Paisaje
Óleo sobre tela
36 cm x 44 cm
1979

Carlos Mérida

(1891-1984)

Este artista, nacido en Guatemala, fue hijo pródigo también de Quetzaltenango y México. De todos los artistas que viajaron por estudios a Europa, en su caso París, Francia, fue el único que regresó con una propuesta sintética que daría origen, ya en los años 20, al regionalismo académico. La producción conocida de Mérida abarca desde 1910 hasta 1984 cuando propuso un mural desmontable.

Conocido en todo el continente americano, dejó obra perdurable de diferente naturaleza. Muralista, pintor, grabador, escultor, dibujante, teórico de las artes y diseñador gráfico. Sus intereses giraron en torno a diferentes temáticas que fueron evolucionando. Antes de viajar a París en 1912 y todavía allá, practicó el impresionismo. Su interés por las corrientes en boga lo llevaron al fauvismo, la abstracción del paisaje rural y sus gentes, el surrealismo, el abstracto y lo geométrico en diferentes órdenes. Supo separar su línea expresiva del diseño sin perder la esencia meridiana.

Sacerdotes Danzantes Mayas posee 117.50 metros cuadrados de placas de esmalte vidriado sobre cobre. Su figuración se presenta como un documento desplegado ¿un códice?, en el que las figuras se mueven festivas en una integración absoluta al cubo de los elevadores y el mezanine del ahora Museo Numismático, en el Banco de Guatemala. Con una paleta solar, terrestre y acuática, mantienen la dinámica rítmica propuesta por su creador.

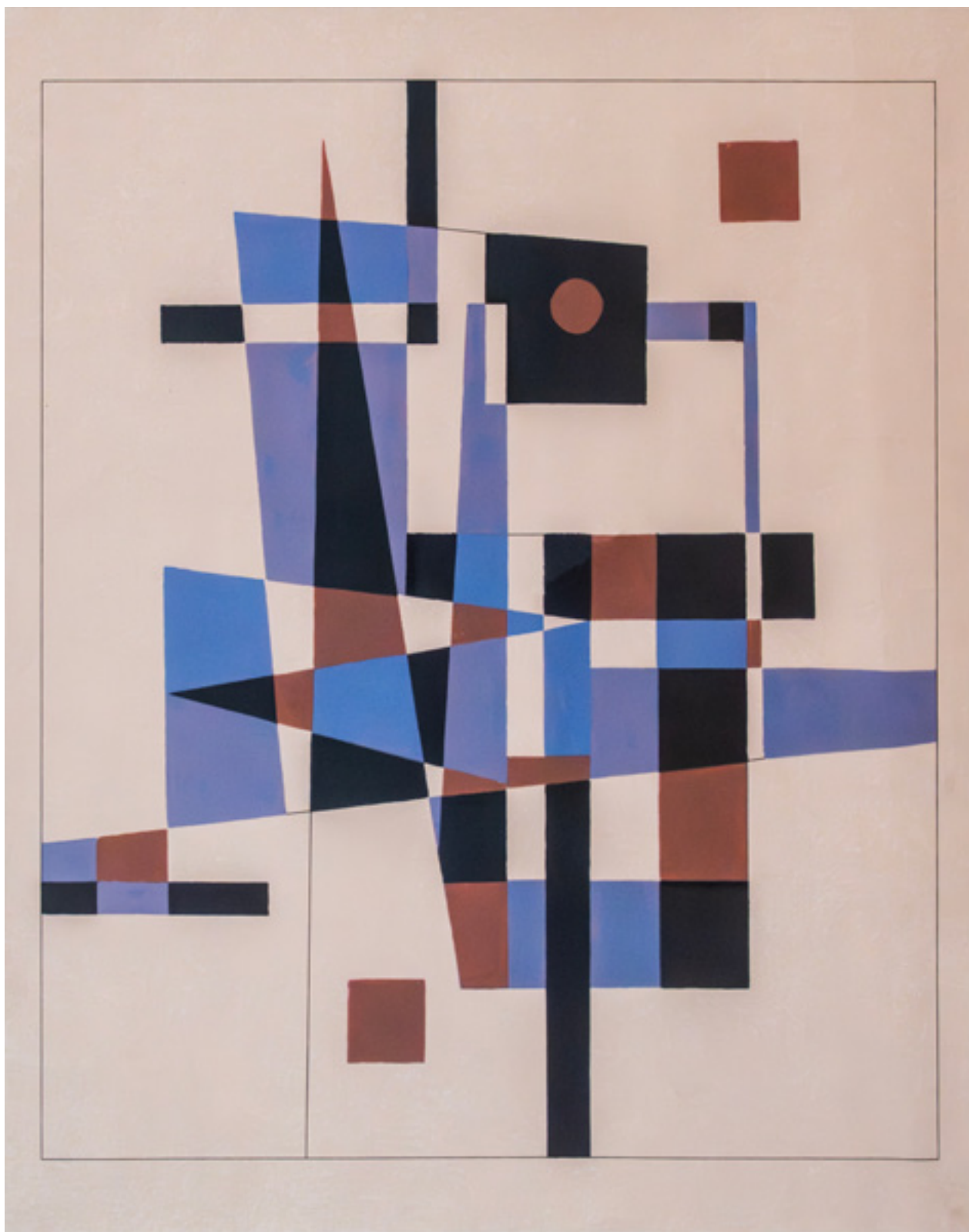


Formas abstractas
Gouache de acrílico sobre papel
31 cm x 24 cm
s. f.





Sacerdotes Danzantes Mayas
Esmalte vidriado sobre placas de cobre
117. 50 mt2
1966



Composición
Impresión serigráfica sobre papel, ed. 26/100
66 cm x 50 cm
1991



Personajes de la mesa 14
Serigrafía, ed. 24/100
64 cm x 65 cm
1980

CARLOS
MERIDA
1980

Leyendas en el atrio
Serigrafía, ed. 73/75
71 cm x 121.5 cm
1983



Origen del mundo, Reducción de Tercero

7/15



Origen del mundo, Reducción de Tercero



Leyenda del mundo



Segunda de la detención de Taurin



Segunda de la detención de Taurin



Segunda de la detención de Taurin

CAJAS
MUSEO
21



San Martín Chile Verde
 Tempera sobre cartón
 59.5 cm x 47 cm
 Ca. 1950

Estampas de Popol Vuh, Folio II
Impresión litográfica sobre papel
41.5 cm x 31 cm
1943



De la serie: imágenes de Guatemala
Estarcido sobre papel, sin edición
20 cm x 30 cm
1925





Arnulfo Morataya

(1942)

Pintor, grabador y docente que estudió en la ENAP de 1962 a 1968. Ganó el Premio Único en el Certamen Nacional Arturo Martínez en 1977; Segundo Premio en Acuarela en el Certamen de Juannio de 1969; Primero y Segundo Premio en el Certamen del Carnaval de Mazatenango (1977 y 1978) y una Mención en grabado en la segunda Bienal de Arte Paiz en 1980. Su pintura, de marcada textura y vivo colorido, alterna y hasta mezcla resoluciones de tipo expresionista, surrealista, en fantásticas estructuraciones.

Iglesia de Ciudad Vieja Antigua posee encantador misterio, ya que sus detalles apenas están sugeridos. Su paleta de color dialoga con la obra de Ingrid Klüssmann y la de otros artistas de su generación, proponiendo una atmósfera matizada por los colores fríos. Su particular modo de aplicar el color a base de empastes, se aúna al enfoque parcial que eligió de la estructura.



Iglesia de Ciudad Vieja Antigua
Acrílico sobre formato rígido
81 cm x 61 cm
s. f.

Alejandro Noriega

(1967)

Es un versátil artista visual, pintor, docente, especializado en fotografía y medios digitales. En el presente es creador de lenguajes conceptuales expresados a partir del arte objeto, instalación, *performances*, intervenciones de espacios públicos y gestor cultural de proyectos. Como gestor cultural, Noriega ha fundado y dirigido dos programas para el desarrollo del arte en Guatemala: “Te amo, te odio, sin ti no puedo vivir”, que consiste en exposiciones de arte contemporáneo convocando artistas de todos los medios de expresión y “Xperimenta” que es un taller de arte contemporáneo experimental.

Ha sido catedrático de diferentes instituciones, tanto en la ENAP, de donde se graduó, como de otras de enseñanza.

La pieza *De la creación y la guerra como historia en muros* es de su lapso abstracto. El trabajo consistía en poner pigmento para luego rasparlo. De este modo iba creando capas que creaban texturas visuales.

Tiene un trabajo de carácter público en Boadilla de Rioseco, en los muros del Cementerio, en España, junto a otros de José Toledo, Waseem Syed y Guillermo Monsanto, que también poseen trabajos esparcidos por distintos puntos de la ciudad.

De la creación y la guerra como historia en muros
Acrílico sobre masonite
80 cm x 80 cm
1992



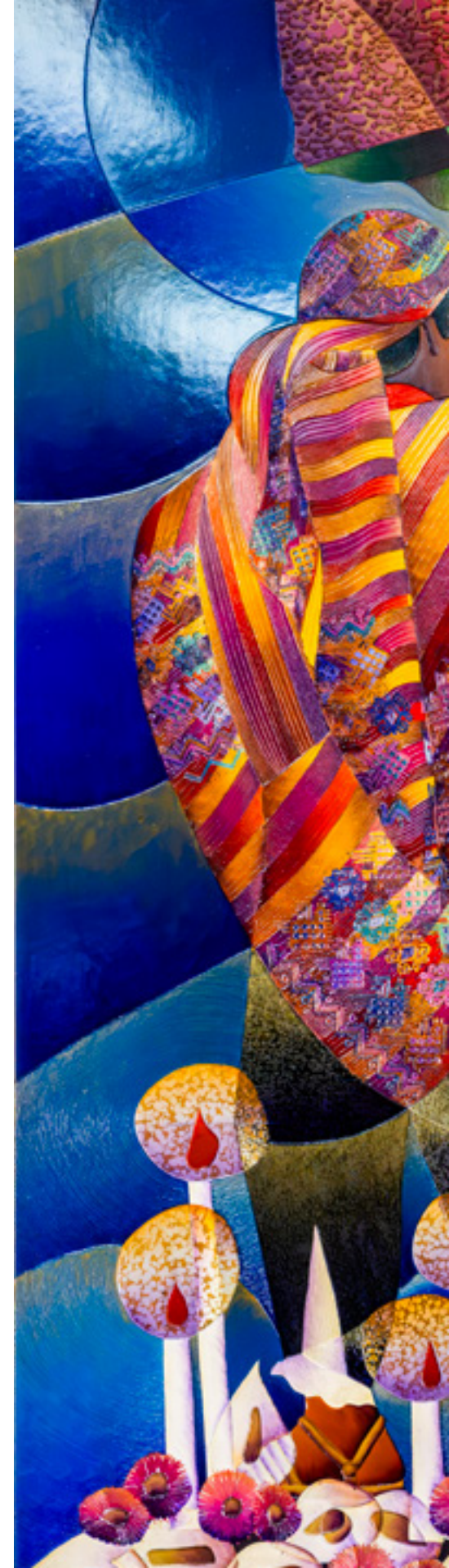
San Juan Sacatepéquez
Litografía y aplicación de pintura sobre
formato rígido, ed. 8/12
95 cm x 118 cm
s. f.

David Ordóñez

(1951)

Artista de larga y versátil trayectoria. Ordóñez es un pintor, escultor y diseñador guatemalteco que busca exaltar elementos relacionados con los valores y la historia de los pueblos originarios. Por lo general, su expresión toma como referencia elementos etnográficos tomando como recurso los colores y los patrones presentes en los textiles regionales. Sus abstracciones hacen referencia al ejercicio de destreza del artesano textil, incluidos los códigos sociales que muchos de sus símbolos contienen.

Ordóñez expresa que tiene más de cuarenta años de haber decidido ser pintor. Apunta que lo logró a su manera, dejándose atrapar por el color y el embrujo del folklor de Guatemala, que, aunque ha estudiado arte se considera autodidacta; que ha aprendido caminando por el mundo; que ha sido influenciado e inspirado desde lo arcaico hasta lo virtual. También apunta que ha presentado su obra en forma individual y colectivamente en Guatemala, Estados Unidos de América, España, Suiza, Colombia, Alemania, El Salvador, Honduras, Costa Rica, México y Puerto Rico.





© 1995 by the artist. All rights reserved.

John R. Smith

Roberto Ossaye

(1927-1954)

Pintor, grabador, escenógrafo, ilustrador, considerado uno de los grandes valores de la plástica guatemalteca de vanguardia en el libro *Centenario de la Escuela Nacional de Artes Plásticas “Rafael Rodríguez Padilla” 1920-2020* (en donde estudió). Fue tanto su prestigio, que Carlos Mérida expresó que las artes visuales de Guatemala no han tenido sino dos personalidades a quienes podría llamárseles: Carlos Valenti y Roberto Ossaye; que ni él mismo (Mérida) podría aventurarse a llegar a la estatura artística de aquellos dos predeterminados. Tristemente, Valenti apenas vivió 24 años y Ossaye 27. Ambos, en tan poco tiempo, consiguieron romper cánones que los distingue especialmente.

El hombre sobrevive al holocausto nuclear es una obra que, en su momento y aún ahora, provocó encendidos comentarios. Su fuerza y particular composición muestran a un artista dispuesto a romper cánones. Los valores son todavía del art déco, de allí su coqueteo con la masividad que bien podría trasladarse a una escultura. Este óleo podría considerarse una excepción temática en su repertorio del lapso (1945).

Feria de agosto y *Comprando globos* pertenecen a su primera etapa realista de temas costumbristas nacionales. Obra, la segunda, en la que se puede apreciar lo sintético de las formas.

Su segunda etapa se dio durante su beca en Nueva York y es calificada de vanguardista. La resolución de estas obras se acerca a lo gráfico figurativo-abstracto. También sobresalió como retratista consumado. En el libro del centenario de la ENAP, su legado ocupa dos páginas, acción que subraya su importancia para la plástica del país.



El hombre sobrevive al holocausto nuclear
Óleo sobre madera
226 cm x 120 cm
1947



Feria de agosto
Óleo sobre tela
77 cm x 91 cm
1946



Comprando globos
Acuarela sobre papel
39 cm x 33 cm
1946

Era de esplendor
Mixta sobre tela
75 cm x 95 cm
2012

Rosa María Pascual de Gámez (1938)

Pintora y muralista. Reconocida por iniciar su prolífica carrera artística a los 40 años (1980). Cuenta con más de 3,000 obras y por lo menos 52 murales de carácter religioso en diferentes templos de Guatemala. Su repertorio gira en torno de bodegones, cultura maya y la espiritualidad con un realismo detallado. Ha expuesto internacionalmente y recibido reconocimiento por plasmar la identidad cultural.

Max Araujo, escritor, abogado y gestor cultural señaló que en sus obras hay vida, esperanza, alegría, dolor, muerte, los colores de Guatemala, nuestro mundo mágico y muchas más cosas que las hacen trascendentes para quienes nos hemos preguntado quiénes somos y cómo somos, nuestra cosmovisión y nuestro mestizaje de sangre y de culturas. Araujo indica que Rosa María Pascual recibió de algunos sacerdotes el encargo para que pintara murales en paneles, para las paredes de los templos católicos de Cubulco y San Miguel Chicaj. Estas solicitudes y otras posteriores para otros templos de Guatemala generaron en ella varios hechos. El primero, desarrollar su talento artístico en otras temáticas. El segundo, encontrar un lenguaje visual apropiado para las comunidades destinatarias de su obra; y el tercero, la realización de grandes murales, en paneles, para las paredes de los templos.

Era de esplendor toma como guía la cerámica policromada de referencia arqueológica. Ha explorado, dentro de su línea de pintura de caballete, visiones más contemporáneas en el que los pigmentos intensifican su brillo y colorido.





Elena Paz y Paz

(1931-2010)

Artista multidisciplinaria que se expresó desde la pintura, la escultura, el esmalte, el pirograbado y la joyería. Paz y Paz alcanzó su puesto en la historia del arte de Guatemala por la excelencia alcanzada en la técnica del esmalte. Estudió dibujo en la ENAP en la década de los 40. El esmaltado lo aprendió con el chileno Eduardo Gaya entre 1962 y 1967. También fue licenciada en pedagogía (USAC).

Como escultora trabajó el cemento, yeso y la terracota teniendo obra pública al crear el busto de Belarmino Molina, en San Juan Sacatepéquez (destruido en el terremoto de 1976) y el homenaje a la “Maternidad” en el Hospital Roosevelt. Su trabajo fue obsequiado al papa Juan XXIII por monseñor Quezada Toruño.

Estilísticamente trabajó desde lo figurativo, la abstracción y el retrato. Técnicamente llevó el esmalte a las últimas consecuencias siendo, por su trayectoria, reconocida como la principal representante de la expresión sobre plata y cobre del país. *Pájaro en oro* es la mejor muestra de que no existen obras pequeñas ya que en un pequeño formato, Paz y Paz demuestra la maestría alcanzada.



Pájaro en oro
Esmalte sobre cobre
22.5 cm x 15 cm
s. f.

Atardecer marino
Óleo sobre tela
81 cm x 114 cm
1975

Luis Alberto Penedo De La Riva (1945-2015)

Si se ha de pensar en un artista singular, habrá que pensar en Luis Penedo De La Riva. Este creador visual llevó lo académico a las últimas consecuencias, obteniendo por medio del hiperrealismo, visiones que rayan en la perfección. Su refinado pincel creó retratos, bodegones, marinas, paisajes y otro tipo de abstracciones de la realidad con un nivel de excelencia sin parangones.

Fue arquitecto. Sus primeras clases al óleo las recibió con José Mass. El 22 de septiembre de 1975 realiza su primera exposición personal en el Banco de Guatemala. El óleo *Grandeza verde* fue premiado con el segundo lugar por el director de Bellas Artes, por medio de un concurso. Fue maestro de Artes Plásticas en el colegio Loyola e Infantes. También en la Universidad Francisco Marroquín.

Fue restaurador formado en Milán, Italia, con el maestro Aldo Peduzzi y en Florencia cursó restauración de monumentos y frescos en el Instituto de Historia de la Arquitectura y Restauración de los Monumentos. Recibió en el Colegio de Infantes el Diploma de Mérito por Labor Artística en el Orfeón Juvenil y la Medalla Especial por Mejor Alumno de Arte, y diplomas de reconocimiento de la Dante Alighieri. Desde 1964 se hizo acreedor de varios reconocimientos por sus obras y realizó más de una decena de exposiciones en el país, entre las que destacan *Detalles de Antigua, color sepia*, en 2010 y *Colección Cuba*.





J. P. L. L. L.
1879

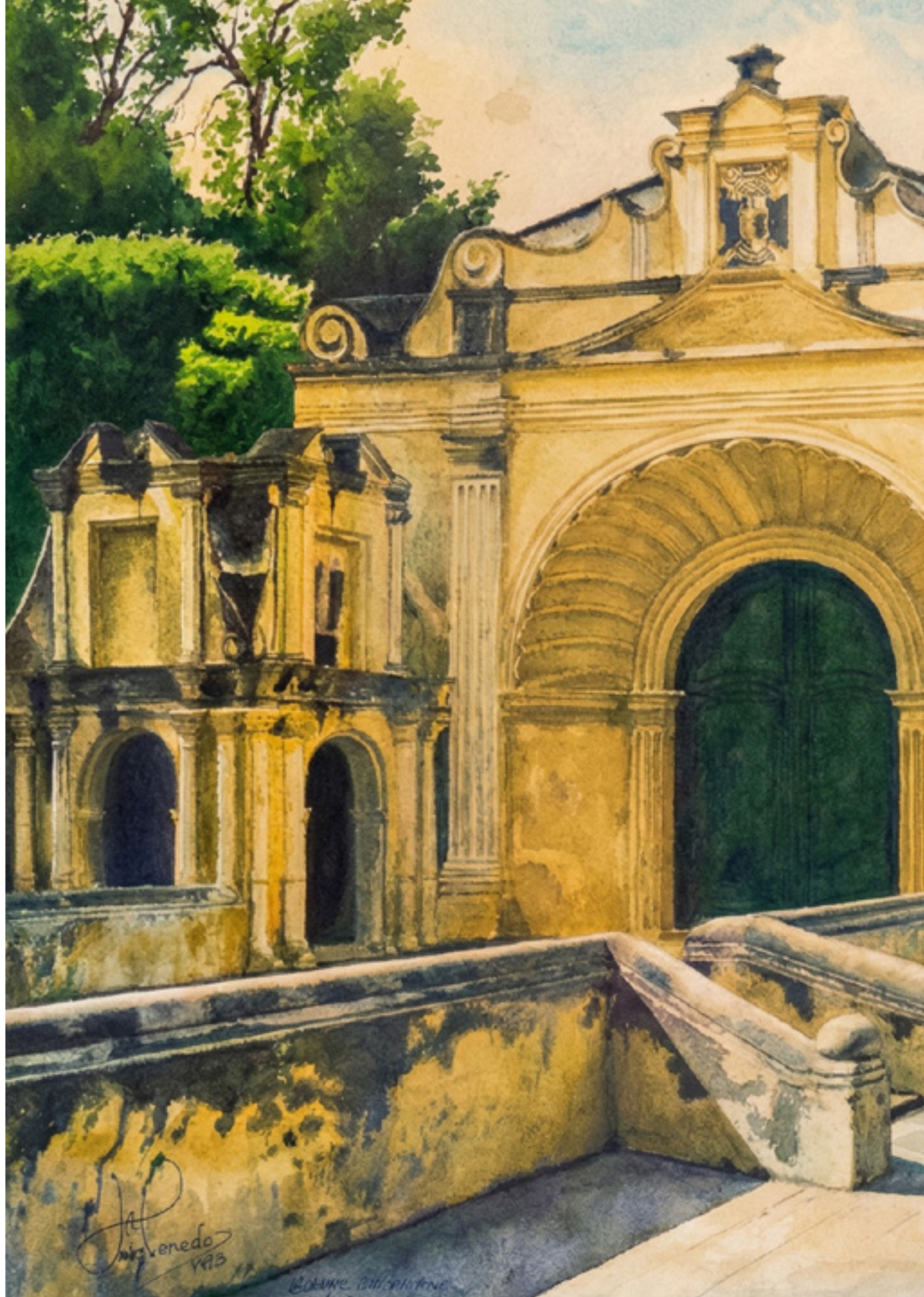
Bodegón
Óleo sobre tela
80 cm x 60 cm
1974





Grandeza verde
Óleo sobre tela
97 cm x 148 cm
1974

Entrada al Calvario de Antigua
Acuarela sobre cartón
45 cm x 59 cm
1993





Jorge Félix Pérez

(1968-2011)

Al final de los años 80 se perfilaba como una de las promesas del arte contemporáneo. Su manejo de la acuarela, la personal figuración y otros elementos fundamentales en los contenidos de su obra lo prometían como el nuevo Elmar Rojas.

Realizó estudios de diseño gráfico y acuarela en la Escuela al Aire Libre “Max Saravia Gual”. Fue becado por el gobierno de Estados Unidos de América para realizar un viaje de estudios y el Ministerio de Cultura y Deportes le otorgó un viaje cultural a la Ciudad de México.

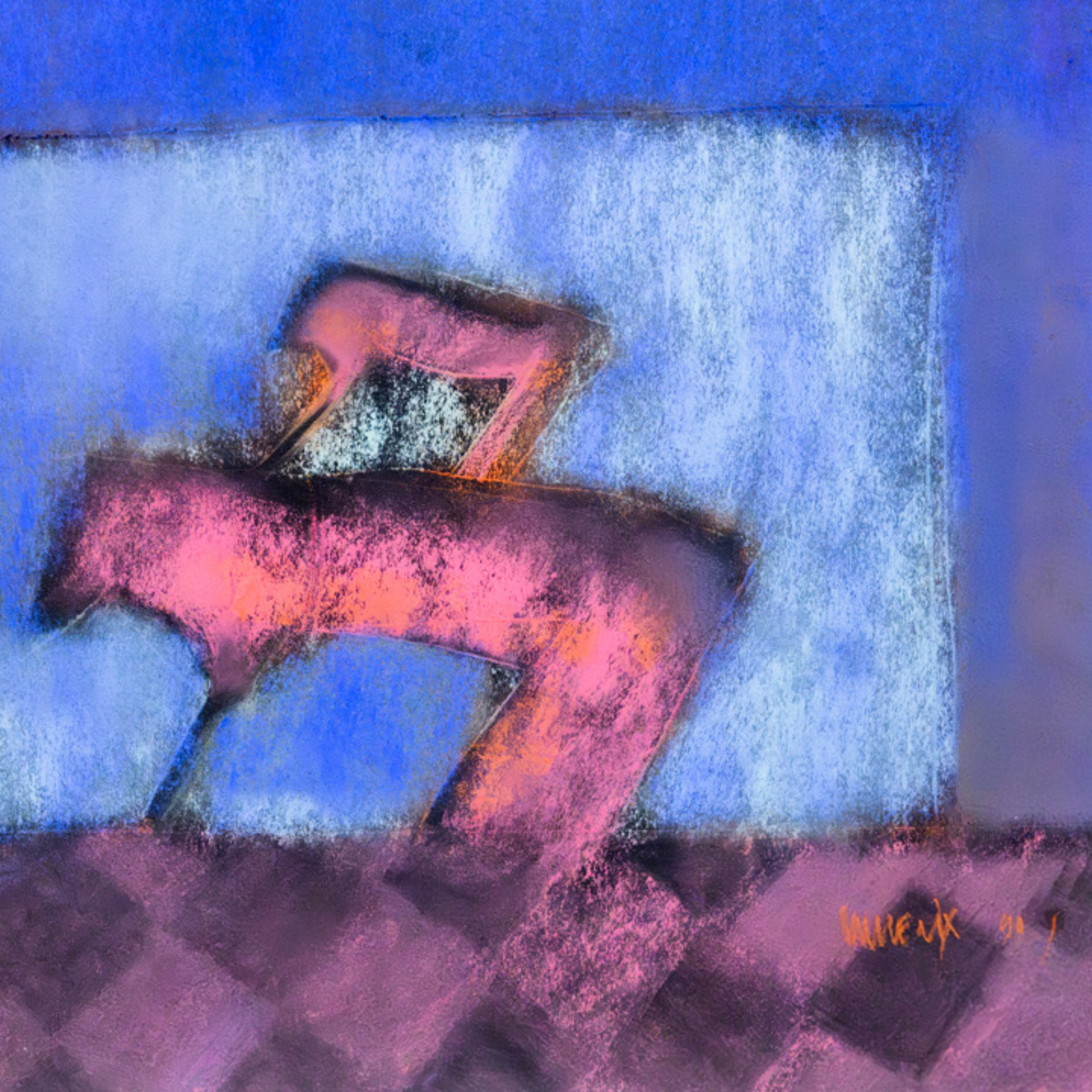
El coronel propone figuraciones de tipo zoomorfo. En esta obra, el manejo del color es fundamental ya que la carga expresiva se apoya en el pigmento como parte del contenido textual y visual otorgado por el óleo pastel.

Fue reconocido por sus abstracciones geométricas, texturas y dominio del color. Ganó múltiples reconocimientos en las Bienales de Arte Paiz (1980, 1984, 1992).

Con su obra exploró la temática urbana, la magia de la tierra y la libre expresión.

El coronel
Crayón pastel sobre papel
55 cm x 61 cm
1990



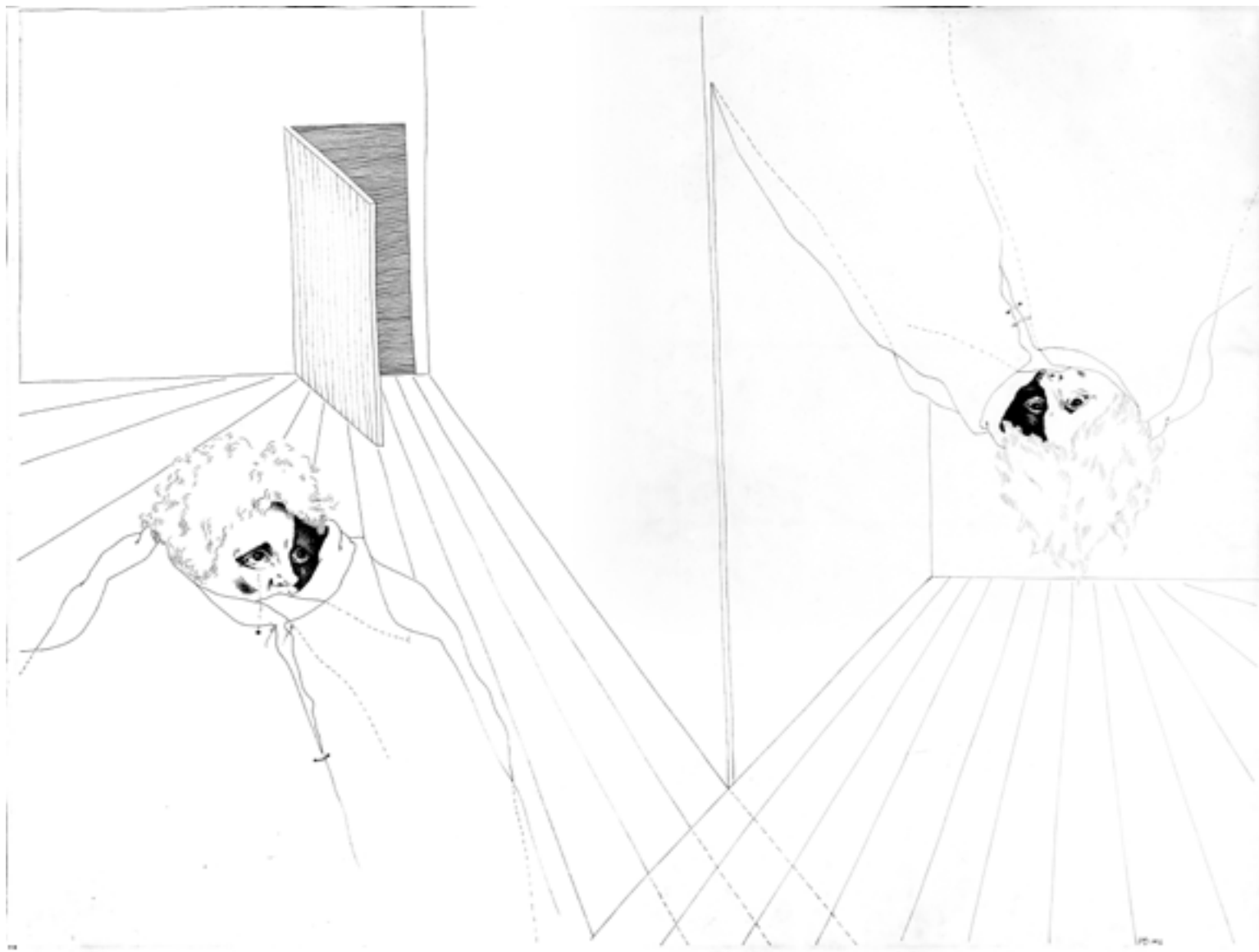


Rafael Piedrasanta Dubach

(1950- *circa* 2017)

Maestro del dibujo de plumilla a mano alzada y grabador. Estudió en la ENAP más de una década, entre 1960 y 1973. A pesar de ser un artista virtuoso y de haber expuesto en múltiples ocasiones, personal y colectivamente, es muy poco lo que se sabe de él en el presente. Pertenece a la generación del 70 y estuvo activo emergentemente junto a los hermanos Schawrtz, Erwin Guillermo, Alejandro Urrutia y Zipacná de León.

Su producción se localiza en colecciones muy puntuales y su trabajo es considerado como una rareza difícil de conseguir. Temáticamente tocó abstracciones de la figura humana, lo zoomorfo, el abstracto, el paisaje y la libre creatividad. Técnicamente utilizó tinta, óleo, xilografía, aguafuerte y aguatinta. Su estilo es considerado una mezcla de expresionismo y surrealismo.



Figuras en tinta
Tinta china sobre papel
51 cm x 68 cm
1972

Rolando Pisquiy

(1955)

Pisquiy es otro artista visible del occidente guatemalteco. Sus pinturas han destacado en eventos de importancia como Juannio, la desaparecida Subasta del Club Rotario Guatemala Sur y las galerías más prominentes de del país. Se formó en la Escuela Regional de Arte “Humberto Garavito”. Ha sido galardonado en convocatorias de prestigio como el Certamen Arturo Martínez (Quetzaltenango), el Certamen Centroamericano 15 de Septiembre y la Bienal de Arte Paiz.

Arcángel utiliza formas geométricas espaciadas sobre diferentes partes del formato. Incluso el fondeado está segmentado en dos, otorgándole importancia a las dos figuras antropomorfas.

Por lo general, su iconografía busca la universalidad tomando en cuenta elementos regionales como textiles, paisaje, lanchones, entre otros. Aborda tanto aspectos culturales como conflictos sociales.

Arcángel
Óleo sobre tela
87 cm x 96 cm
1990



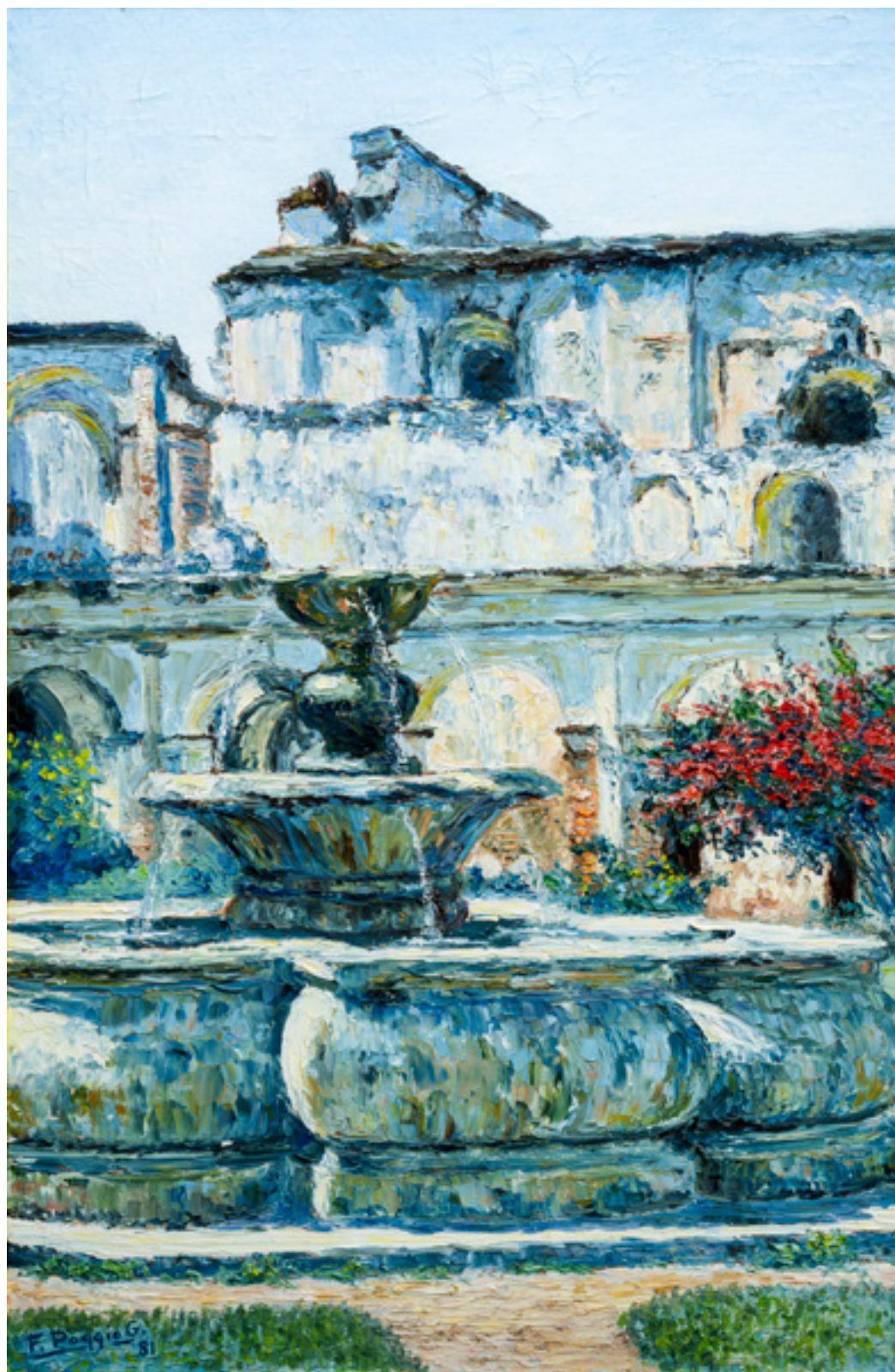


Fuente de Santa Clara
Óleo sobre tela
60 cm x 50 cm
1981

Francisco Poggio (1942)

Su alejamiento de los medios de difusión ha propiciado que en el presente sea un artista poco conocido. Sin embargo, hay muchos ejemplos de su labor, principalmente retratos y paisajes, en colecciones oficiales y particulares. Se inició en el arte en 1954, veinte años después se graduó de la ENAP. Expuso en el Banco de Guatemala, en donde también realizó varios retratos; el Patronato de Bellas Artes, Galería El Túnel, Fórum y El Attico. También ha expuesto en el extranjero.

Fuente de Santa Clara posee valores que definen la producción de este pintor. Su aplicación rítmica del pigmento, los tonos apastelados y la composición personal le otorgan filiación a todo su trabajo. Por derecho propio pertenece a la nueva generación de paisajistas guatemaltecos.





Indígenas de San Antonio Palopó
Óleo sobre tela
76 cm x 64 cm
1982

Mujer con niño
Óleo sobre tela
77 cm x 64 cm
1999

Regina Prado de Batres (1943)

Esta artista se ha mantenido, a lo largo de los años, en evolución constante. Es pintora, escultora, grabadora, fotógrafa y ejecutora de lenguajes conceptuales contemporáneos. Siete décadas de continua formación y de encuentros constantes. De la etapa por la que transita en el presente, escribieron en Argentina: “Su obra utiliza el hilo como metáfora de la independencia y la memoria, explorando la conexión entre el paisaje urbano y la identidad... investiga la fragilidad de los vínculos humanos y la crisis ambiental mediante el uso de plásticos y alambres”. Este se convierte en un comentario valioso porque la contextualiza.

Los óleos del Banco de Guatemala pertenecen a una segunda etapa desarrollada durante su tránsito por la ENAP y, posteriormente, en el estudio de Dagoberto Vásquez. Concepción que dialoga, temáticamente, más no técnicamente, con la obra del maestro y su compañera de estudios, Ana María de Maldonado. Esta pintura importante ya representa un extraordinario ejemplo de las inquietudes por las que transitó en aquel momento. Entre sus maestros destacan reconocidos nombres como José Luis Álvarez, Manolo Gallardo, Miguel Ángel Ríos, Daniel Schafer, Dennis Leader y Sabrina Castillo (estos dos últimos en el taller “Escultura en movimiento”). Mina Haynal es su curadora actual en Argentina.

Hoy, es considerada como una de las cabezas de las corrientes conceptuales guatemaltecas que ha expuesto en distintos países de Latinoamérica, en Estados Unidos de América y en Europa.





Gente nuestra
Óleo sobre tela
90 cm x 76 cm
1991

Marco Augusto Quiroa

(1937-2004)

Marco Augusto Quiroa, ya con presencia notoria a finales de la década del 50, cuando era estudiante en la ENAP, exploró con éxito diferentes maneras de expresión (incluida la literatura). Su expresión plástica incluyó pintura, dibujo, grabado, objeto intervenido, ilustración, caricatura y escultura. Debido a la amplitud de su actividad expositiva se pueden localizar, en un principio, trabajos abstractos, expresionistas y, finalmente, una línea alimentada desde las esencialidades del fenotipo popular, mismo que acompañó su propuesta a lo largo de sus últimas décadas de actividad.

Quiroa perteneció en los años 60 a dos organizaciones artísticas. La primera de estas, “Círculo Valenti”, en ella militaron varios artistas activos desde los años 50; la segunda, los emergentes de la generación del 60, quienes terminan de condicionar la ruptura con las corrientes modernistas, al expresarse desde los informalismos creativos.

Como la “Generación del 40”, marca las artes a través de sus propuestas en el Centro Cívico. El grupo al que perteneció Quiroa proporcionó alternativas a la posmodernidad, siendo es un protagonista imprescindible para las artes visuales del país. Su trabajo, bien estructurado, aporta un material iconográfico valioso que articula parte del pensamiento de su tiempo. La coherencia, aunada a una lucidez que le acompañó a lo largo de la vida, fortalece sus significados y significantes. Su solidaridad con la población de a pie, con los guatemaltecos del interior, propone el reflejo de una conciencia clara y definida.

Juana la grande
Óleo sobre tela
99 cm x 99 cm
1988



El espejo
Óleo sobre tela
141 cm x 105 cm
1981





El barrilete
Óleo sobre formato rígido
37 cm x 28.5 cm
1989

Entrega inmediata
Óleo sobre tela
141.5 cm x 105 cm
1978





Bodegón
Óleo sobre tela
31.5 cm x 26.5 cm
1982

La Anunciación
Mixta sobre tela
82 cm x 56.5 cm
1981





La iglesia
Óleo sobre formato rígido
37 cm x 28.5 cm
1989

Arnoldo Ramírez Amaya

(1944 - 2026)

El infante terrible de las artes. Fue pintor, grabador, dibujante, escultor, ilustrador, diseñador gráfico. Estudió en la ENAP a mediados de los años 60. Según el libro del centenario de la institución, es uno de los más imaginativos y prolíficos pintores guatemaltecos considerado como artista de culto.

Sus variadas inquietudes le llevaron a ser cofundador y miembro activo de la revista *Alero* (USAC, 1970); diseñador gráfico para la Dirección de Deportes de la Universidad Autónoma de México (1976), así como autor de publicaciones como *El cantar del tecolote* (1970); *El pájaro sobreviviente* (1975); *Sobre la libertad, el dictador y sus perros fieles* (1976); y *Al interior del zururuc* (2006). Esta última entrega, fue presentada en la Galería El Attico y marcó su regreso a las salas de exhibiciones, luego de una larga ausencia.

Obtuvo importantes premios, como el Primero en la Bienal de Arte Paiz, opción de Libre Creatividad. Participó en la III y IV bienales de grabado en Lieja (Bélgica) y Santiago de Chile, entre otras internacionales. Estilo: expresionista, figurativo abstracto. Técnicas: óleo, tinta; grabado en madera, linóleo, aguafuerte, agua-tinta. En escultura: bronce, madera, relieve en vidrio y otros materiales más deleznales. Temas: figura humana, animales, libre creatividad y abstracto.

Canto al cometa exuda poesía y le es característica en el lapso que la realizó. Cercana al dibujo, una de sus mayores fortalezas, Ramírez Amaya dejaba volar la imaginación, tanto por sus personajes zoomorfos, como por el antropomorfo.

Canto al cometa
Mixta sobre tela
183.5 cm x 119 cm
1989





José Efraín Recinos Arriaza

(1903-2000)

Hombre inquieto, incansable, curioso, multifacético, metódico y sapiente. Pintor e inventor de utensilios hechos con desechos. Luis Díaz anotó en 1995 que padre e hijo eran exactamente iguales respecto a sus intereses. Acota que “fue maestro de la espátula, untando de colores sus muy personales encuadres en el paisaje, hallazgos de luz en los retratos y una genuina guatemalidad popular en los bodegones... Se nota al instante lo espontáneo y eficaz de sus trazos que, al aplicarle color al óleo, se vuelven ideas poderosas, definidas y bien trabajadas... pinta por desborde de sensibilidad, autodidacta por excelencia; o sea, auténtico”. Tasso Hadjidodou, quien fuera promotor cultural fundador del Festival del Centro Histórico, opinó que la obra de este artista era “sencilla, honesta, directa; habla a nuestra sensibilidad sin rodeos, de corazón a corazón”.

Lancheros de Livingston es una pintura particular, tanto en el colorido, como en su composición. La seguridad en las formas y la capacidad de presentarlas denotan la seguridad de medios que poseía. Su última exhibición la realizó en la galería de arte El Attico.

Lancheros de Livingston
Óleo sobre durpanel
45 cm x 59 cm
s. f.



RECINOS



Efraín Recinos Valenzuela

(1928-2011)

Es considerado un artista de culto. Su personalidad magnética se fundió con una prolija imaginación que le llevó a encontrar soluciones plásticas en cualquiera de los materiales que cayeran en sus manos. Cálido, ingenioso y amigüero, este maestro fue amado y respetado por sus colegas. Parafraseando a Estefanía Arriola, él es un artista que no puede faltar en el parnaso de los grandes.

Es conocido como ingeniero, escultor, muralista, pintor, arquitecto, urbanista y escenógrafo. Lo interesante de este personaje, señala Arriola, es que una gran parte de sus obras son emblemáticas del país. Sus murales llenan de vida y color lugares claves de la ciudad, como el Conservatorio Nacional de Música, la Biblioteca Nacional o la Terminal Aérea “La Aurora”. Además, como arquitecto e ingeniero creó el Centro Cultural Miguel Ángel Asturias, que trascendió de su propósito inicial y se convirtió también en una atracción turística.

Mulata de Tal y Viaje al anochecer guardan las características miméticas presentes en gran parte de su producción. La relación de los medios, las manchas y las figuraciones tan personales seducen la imaginación. Texturas que guardan secretos plásticos, mensajes ocultos y un rico imaginario. Su última exposición la realizó simultáneamente en dos galerías hermanas: Ana Lucía Gómez y El Attico.





Mulata de tal
Pintura de aceite sobre durpanel
122.5 x 235.5 cm
s. f.



Viaje al anochecer
Pintura de aceite sobre durpanel
55.5 cm x 135 cm
1994



Ranchos y pascuas
Óleo sobre tela
60 cm x 80 cm
s. f.

Miguel Ángel Ríos

(1914-1991)

En Miguel Ángel Ríos prevalece, en el óleo, un color vibrante e intenso que conjuga tonalidades extremas de luz y sombras, elaboradas con empastes y contornos provenientes de este. Buen ejemplo de lo apuntado es *Ranchos y pascuas*. Sus paisajes incluyen árboles con floreados multicolores, erupciones volcánicas, caudalosos ríos y multitudinarios mercados.

Una de sus mayores fortalezas las representaba las aguadas. Sus acuarelas, transparentes y limpias, manejan la mancha magistralmente, respetando lo nívoo del papel, el cual se transforma en parte protagónica en las luces de cada composición. En las dos técnicas manejó con acierto el retrato indigenista. Su labor puede localizarse en diferentes pinacotecas oficiales y particulares como la del Banco de Guatemala, FUNBA, MONESCO, de Galería El Attico; entre otras.





Kios

Interpretación mural de la fachada del Banco de Guatemala
Acuarela sobre papel
30 cm x 42 cm
1989

Juan José Rodríguez (1936)

Pintor y arquitecto de especial sensibilidad con la acuarela. La información actual anota que desde niño ya tenía dotes relacionados a las artes visuales; sin embargo, no es hasta principios de 1980 que se dedica de lleno a las artes plásticas. En el presente es reconocido por exponer en galerías de Europa, Egipto, Estados Unidos de América y varios países latinoamericanos.

El proceso creativo de Rodríguez comienza con una idea. Acota Luz Mariana Santa Cruz, “la analiza, le da vueltas y la plasma... En su estilo - continúa - predominan las formas abstractas y geométricas en movimiento, con colores intensos y distintos volúmenes que dan vida a sus criaturas (zoomorfas y antropomorfas)”. Infiere que para Rodríguez una verdadera obra de arte es aquella que, sin ninguna explicación, expresa lo que es y lo cita: “Las obras se hacen para que las personas las descubran”.

Su pigmento es fluido y, especialmente en la acuarela, luminoso y con transparencias efectivas. Su trabajo, *Interpretación de la fachada del Banco de Guatemala* posee valores respecto al dibujo arquitectónico, el diseño y la obra de arte *per se*. Comparte con *Apocalipsis II* una composición lateral que provoca una vista particular del conjunto.





Nueva transfiguración
Óleo sobre formato rígido
79.5 cm x 120 cm
s. f.

Elmar René Rojas

(1937-2018)

Otro creador visual de paleta impecable. Este arquitecto fue pintor, grabador digital y escultor. Perteneció a un grupo puntual de pintores centroamericanos que destacaron internacionalmente a partir de la década del 60. Su producción creativa se nutrió de diferentes tópicos que van desde el paisaje local, como *Callejón de Sumpango*; el conflicto armado, leyendas de Guatemala y otros eventos relacionados a su amplia experiencia. A partir de la década del 70 transitó por los caminos del realismo mágico convirtiéndose en una figura muy influyente en las posteriores generaciones de artistas emergentes.

Su carrera está plagada de múltiples reconocimientos nacionales y extranjeros. Entre ellos destaca el Gran Premio Iberoamericano Cristóbal Colón, en Madrid, España (1984), el cual le dio mucha visibilidad y cuya imagen fue utilizada para la Feria Universal de Sevilla de 1992, abriéndole la posibilidad de crear un mural en la ONU que no llegó a realizarse.

Nueva transfiguración corresponde a su época de militancia en el “Grupo Vértebra”. La referencia es la pérdida de vidas de hijos, hermanos y esposos en el marco de la guerra. Generalmente habla de enterramientos y la oscuridad en la que quedaban sumidas las mujeres de aquella generación. Son cuadros, los de la serie a la que este pertenece, que se constituyen desde la sensibilidad del dolor.

Las otras obras, *Callejón de Sumpango*, *El molendero*, *Temas del campo* y *Serie amarilla*, corresponden a diferentes momentos que parten de su etapa emergente.







Serie amarilla
Óleo sobre formato rígido
69 cm x 90 cm
1973



Temas del campo
Óleo sobre tela
118.5 cm x 118.5 cm
1978

Callejón de Sumpango
Acuarela sobre papel
40.5 cm x 31.5 cm
s. f.





El molendero
Óleo sobre formato rígido
39.5 cm x 59 cm
1958

Juan Jacobo Rodríguez Padilla

(1922-2014)

Fue un pintor, grabador, escultor e ilustrador graduado de la ENAP (1939-1945). Perteneció a la generación que inició su etapa emergente durante el lapso revolucionario. Obtuvo una segunda formación en la Escuela Superior de Bellas Artes en París, Francia, gracias a una beca de la Dirección de Cultura y Bellas Artes en donde alcanzó a destacar por sus méritos. Fue cofundador del grupo de izquierda Saker-Ti, militancia que le obligaría a buscar el extranjero como segundo hogar.

En Guatemala, salvo algunas piezas en el Banco de Guatemala, el Museo Nacional de Arte Moderno y colecciones de intelectuales muy puntuales, no hay un legado de visibilidad que permita establecer si llegó a influenciar a la generación emergente del 50. Su obra más importante se localiza en la Ciudad de México y se trata de los murales de las salas Toltecas y Preclásicas del Museo de Antropología.

Manejó diferentes técnicas fluyendo en el estilo expresionista. Trabajó la figura humana, el expresionismo abstracto y figurativo, así como otro tipo de abstracciones. La obra *Mujer* es característica dentro de su creación personal.



Mujer
Mixta sobre papel
37 cm x 26 cm
s. f.

Busto de José María Orellana
Fundición en bronce
96 cm x 76 cm x 46 cm
1927

Rafael Rodríguez Padilla (1890-1929)

Este artista pertenece a la “Generación de 1910”, que incluyó grandes figuras de la literatura, el periodismo y la plástica de su tiempo (incluidos Jaime Sabartés, Rafael Arévalo Martínez, Alberto Aguilar Chacón y Carlos Mérida, entre muchos otros). Su decidida personalidad lo llevó a ser cofundador de la ENAP en 1920.

Además de pintor formado inicialmente por Justo de Gandarias y Santiago González, fue del grupo que viajó a Europa en busca de una segunda educación artística, en donde se perfeccionó en escultura y grabado. El *busto de José María Orellana* forma parte de su legado, entre los que figuran trabajos públicos de importancia, como el mausoleo de la Familia Castillo, un Beethoven en el Conservatorio de Música y el Lorenzo Montúfar, en La Reforma.





Retrato de Jaime Sabartés
Grabado en buril sobre papel
16.5 cm x 12.5 cm
s. f.

Fernando Salazar Andrino

(1964)

Ganador de tres premios como primer lugar en la Bienal de Arte Paiz de Guatemala. Inicialmente se dio a conocer como Fernando Salazar Andrino, cuya firma cambió con el tiempo debido a sucesivos homónimos. Es un pintor, escultor y dibujante que ha incursionado arte figurativo, abstracto, el arte-objeto, grabado, la instalación, video arte y la pintura sobre soportes metálicos (lámina de oro, plata y otros metales).

Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas en varios países de Latinoamérica, en Estados Unidos de América y Europa. Creativamente, su trabajo no parece corresponder a las tendencias en boga en su momento emergente. Su paleta sí se amarra a la de otros artistas de su generación. Son piezas de contenidos singulares que exponen las interioridades de una sociedad dominada por la vanidad del poseer y simular lo que no se es. Hay un poco de lujuria en el juego de darse a desear, sin perder el buen humor. No hay nada escatológico y la crítica social es refinada.

Técnicamente no usa líneas rectas con las que rompe las perspectivas académicas. Sin puntos de fuga, la atmósfera se vuelve etérea. Hay armonía en el uso de sus recursos. Temáticamente desarrolla esquemas sociales cuya misión es contar una historia.



Noche de bodas
Óleo sobre tela
99 cm x 108 cm
1990

Magda Eunice Sánchez

(1946-2008)

Arquitecta, pintora, ilustradora y escultora. Realizó su primera escultura en el taller de Rae Leeth junto a otros discípulos, como Olga Arriola de Geng, Guillermo Monsanto y Walter Peter B., quien ya era escultor, en donde compartieron momentos memorables.

Los dibujos y las pinturas de Magda Eunice Sánchez poseen una impronta etérea y grácil. Y es que todo su trabajo se basó en la espontaneidad, lo intuitivo, lo gestual, la mancha y una armonía lineal de sus formas. A diferencia de su tío Dagoberto Vásquez Castañeda, se inclinó hacia una línea autodidacta dejando de lado los preceptos académicos. Era una artista que no seguía reglas; ella las creaba y le funcionaban.

Su primera obra conocida es de 1963 y en ella aparece ya el tema recurrente en su carrera: la mujer. *Niña*, probablemente, proviene de aquella década y posee valores de ilustración y dibujo a tinta.

A pesar de estar involucrada con los grupos que hacían arte político, su trabajo tomó su propio rumbo; siempre se consideró fresco y actual. Tomó presencia a la par de las creaciones de los artistas que fueron evolucionando con ella.

Técnicamente, aprovechaba las manchas y los accidentes que cada material le ofrecía, destacando así valores que hacía funcionales visualmente.



Niña
Mixta sobre papel
31 cm x 13.5 cm
s. f.

No. 2 serie Ilusiones
Óleo sobre formato rígido
120.5 cm x 243 cm
1990

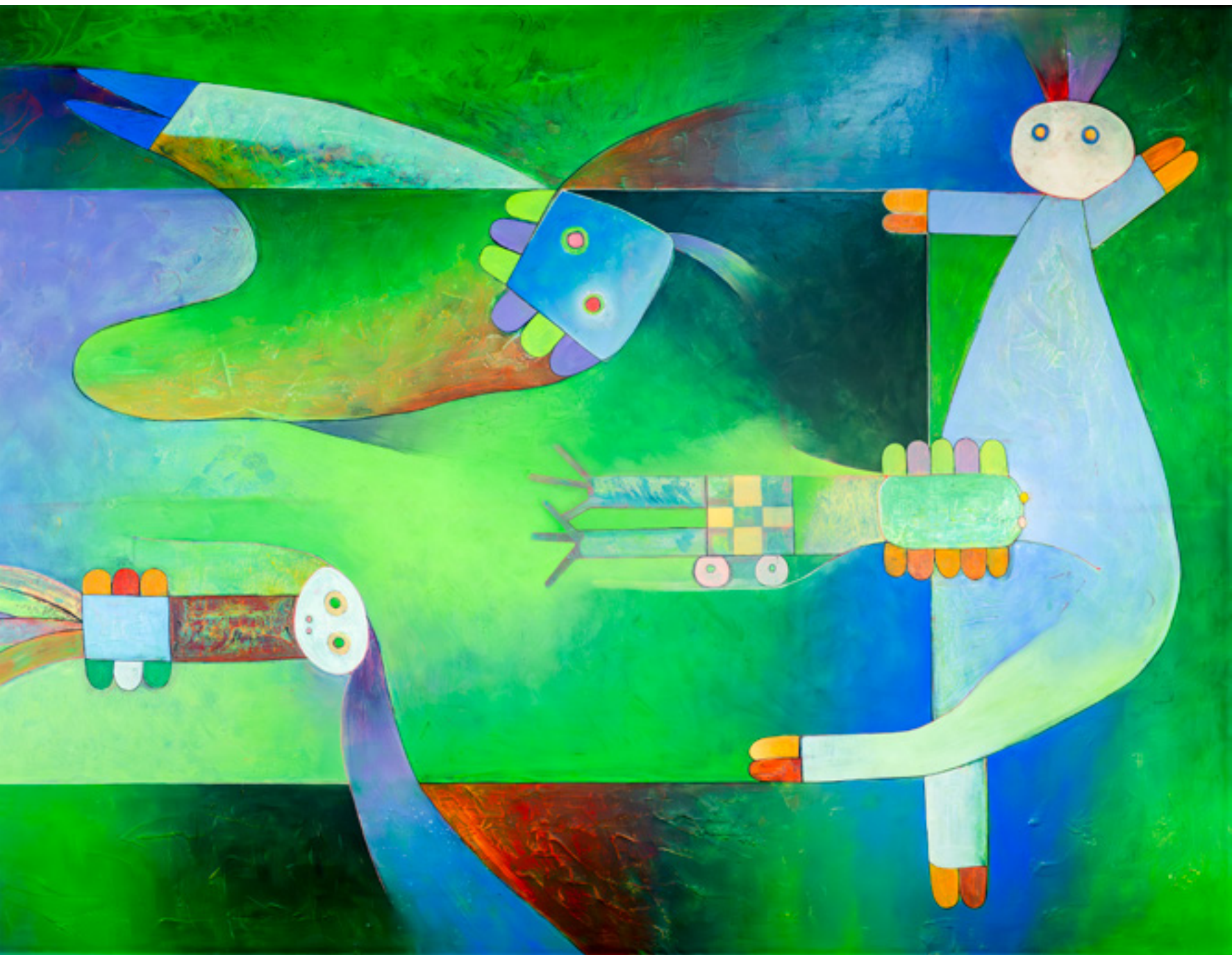
Rolando Sánchez

(1961)

Es un artista guatemalteco perteneciente al grupo de creadores visuales de occidente. Es pintor y poeta. En su trabajo, de origen surrealista, destaca la preservación de la cultura maya a partir de referencias incluidas en su imaginario y las expresiones mágico-sociales tradicionales en el país. Una de sus fortalezas radica en el manejo de la acuarela y la intensidad que consigue con el pigmento. Su obra es sólida y posee valores personalistas que lo identifican.

Entre sus reconocimientos destacan tres premios en el Salón Nacional de la Acuarela, Primer Premio en el Certamen Arturo Martínez y tres premios en el Certamen Bernardo Tello.





Salvador Saravia

(1908-1989)

Pintor y escultor. Ejerció la profesión artística por 67 años. Este dato señala que la pintura fue, más que una pasión, una de sus acciones profesionales más continuadas. Saravia pertenece a la primera promoción de la ENAP. Por ende, corresponde históricamente a la generación que encontró en el paisaje rural y sus gentes, un motivo creativo para traducir. Lo que este artista vio en el occidente, La Antigua Guatemala, los lagos, volcanes, las boca-costas y otros motivos, lo tradujo generosamente a los lienzos.

Al final de su vida sufrió un infarto cerebral que paraliza su lateralidad derecha. Como un ave fénix que renace de sus cenizas y, sin ser ambidiestro, dominó la mano izquierda para crear su obra cumbre; la pintura de un artista maduro que de nuevo abstrae para proponer desde una nueva perspectiva. Guillermo Grajeda Mena lo designó como el “Renoir de Guatemala”.

La selección para este documento muestra algunos de sus intereses pictóricos. *La pila*, por ejemplo, es una joya cuyos contrastes de luz y sombras, y esmerada composición, la hacen particularmente especial. Saravia trabajaba generalmente *in situ*, por lo que era hábil en registrar detalles rápidamente. *Lago con sauces* lo llevó a la naturaleza, mientras que *San Sebastián*, a lo urbano. Finalmente, *El templo del Gran Jaguar* proviene de una exposición que realizó a principios de los años sesenta con Carmen de Pettersenn, Antonio Tejeda Fonseca, Luis Álvarez, Miguel Ángel Ríos y Humberto Garavito, producto de una visita al complejo arqueológico.



La pila
Óleo sobre tela
50 cm x 40 cm
1963



Lago con sauces
Óleo sobre tela
50 cm x 60 cm
1961



Templo del Gran Jaguar
Óleo sobre tela
64 cm x 53 cm
1962

Calle de Los Pasos
Óleo sobre tela
63 cm x 73 cm
1978





Juan Sisay

(1921-1989)

Junto a Andrés Curruchich se le reconoce como iniciador de la corriente popular guatemalteca. Fue autodidacta, perteneciente a la cultura maya tz'utujil y originario de Santiago Atitlán, Sololá. Como corresponde a la corriente popular, retrató la vida cotidiana, mercados, reuniones sociales de diferente índole, festividades, paisajes rurales, entre otros temas rituales, utilizando una paleta con colores vibrantes.

Este tipo de expresión encuentra su referente en el entorno natural. En esta cultura también sobresale lo artesanal y lo agrario. El valor de la denuncia presente en sus últimas pinturas le llevó a un triste final debido a que desvelaban algunas acciones que le costaron finalmente la vida.

Sisay expuso en diferentes salas dentro y fuera del país, y fue un potente referente de la cultura popular, contando con muchos seguidores. Su obra se encuentra en colecciones particulares y oficiales, siendo el Banco de Guatemala una de las instituciones que atesora varios de sus trabajos.



Costumbres del maíz
Óleo sobre lienzo
60 cm x 50 cm
s. f.

Antonio Tejeda Fonseca

(1906-1966)

Fue un destacado pintor, acuarelista, muralista, ilustrador y restaurador guatemalteco, reconocido no solo por sus paisajes y escenas indigenistas relacionadas al regionalismo académico, sino por los registros arqueológicos para la Institución Carnegie, ejercicio con el que logró influir en los artistas de la “Generación del 40”. Fue ganador del Concurso Nacional de Pintura en 1929, director de la ENAP y el primer director del Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Su obra se caracterizó por una gran sensibilidad expresiva y un sapiente uso del color, dejando un extenso legado de paisajes, arquitectura, apuntes arqueológicos y escenas de espacios populares de Guatemala. Sus murales se localizan en las paredes internas de la Biblioteca Nacional de Guatemala, del Ministerio Público de la 8.^a avenida y 11 calle de la zona 1; y otros en manos de particulares.

La variedad de propuestas que custodia la Pinacoteca del Banco de Guatemala es importante debido a la calidad de las mismas. Algunas de ellas realizadas *in situ* mientras trabajaba en diferentes sitios arqueológicos como *Atardecer en el río La Pasión* o *Ceibas de Sayaxché*. *El mercado*, por ejemplo, hace patente la capacidad que poseía para la observación de detalles. Su entendimiento de la arquitectura queda reflejado en la *Iglesia de La Merced*, *Ruinas del Altar de los sacrificios* y *Tikal*.

El mercado
Óleo sobre tela
60 cm x 70 cm
1940





Atardecer en el río La Pasión
Acuarela sobre papel
61 cm x 44.5 cm
1964





Ceibas de Sayaxché
Acuarela sobre papel
71 cm x 49 cm
1964

Maya
Mixta sobre papel
66 cm x 44 cm
s. f.





Iglesia de la Merced
Acuarela sobre papel
85 cm x 59 cm
1961

Ruinas del Altar de los Sacrificios
Acuarela sobre papel
77 cm x 51.5 cm
1964





Tikal
Acuarela sobre papel
69 cm x 53 cm
1962

Alejandro Urrutia

(1951-2011)

Fue un destacado pintor, grabador y artista plástico de la Generación del 70. Su obra principal giró en torno a la figura humana, las leyendas de Guatemala y la mancha gestual, las cuales trabajó valiéndose de la tinta, acuarela, crayones, grafito y acrílico. Estudió en la ENAP y formó parte de la Época de Oro del Ballet de Guatemala.

Su capacidad para el dibujo redundó en trabajos cuya expresividad le señalan especialmente. También trabajó con la mancha creando rostros y personajes zomorfos de gran impacto e ingenio, como lo demuestra *Fausto y Mefistófeles*. La tinta a mano alzada también fue especialmente desarrollada por él. *Retrato de Zipacná de León* y *Retrato* demuestran dos maneras muy diferentes de maestría con ese medio. Finalmente, una obra inusual en él, *Niño sentado*, pone en relieve su camaleónico pincel. ¿Ilustración? Probablemente.

A pesar de haber estado lejos de los medios de difusión como galerías y subastas, sus creaciones todavía circulan en manos de marchantes independientes. Esto ha impedido que su nombre quede en el olvido.



Retrato de Zipacná de León
Tinta sobre papel
87 cm x 57 cm
1969

Niño sentado
Óleo sobre tabla
40 cm x 27.5 cm
1975





Retrato
Tinta sobre papel
41 cm x 31.5 cm
1972





Fausto y Mefistófeles
Acuarela sobre papel
35 cm x 50 cm
1990

Dagoberto Vásquez Castañeda

(1922-1999)

Uno de los representantes más potentes del arte guatemalteco. Escultor, muralista, pintor, dibujante, grabador y filósofo del arte, Vásquez Castañeda consiguió llevar a las últimas consecuencias cada técnica por la que transitó. Sus obras destacan dentro del campo de la síntesis y la observación de la luz sobre las formas. Como Grajeda Mena, Max Saravia Gual o Roberto González Goyri, siempre se autopercibió como escultor.

En escultura se expresó especialmente en la talla directa del mármol (*Cabeza de mujer*) y la madera; el bronce lo exploró mayormente desde un procedimiento rudimentario a la arena perdida (*Figura de pie*), esto porque su intención siempre fue tener el control absoluto de los procesos. Con el latón obtuvo notables reconocimientos por el nivel de excelencia alcanzado. El muralismo, en cemento *in situ*, le debe el procedimiento que consiguió hacer posible su fundición en los diferentes muros del Centro Cívico. También creó murales en mosaico.

Como pintor manejó la transparencia y eliminó los detalles innecesarios en su figuración dejando ese trabajo a la imaginación del observador. Como grabador y dibujante fue extremo en su proceso sintético. La premisa de Vásquez Castañeda radicaba en hacer del objeto un problema a resolver. Desde allí analizaba lo que veía y le interesaba plasmar, y lo iba diseccionando hasta quedar satisfecho. Si algún trabajo no le gustaba, lo destruía.



Cabeza de mujer
Mármol negro tallado
47.5 x 20 x 28 cm
s. f.



Figura de pie
Fundición en bronce
37.5 cm x 9 cm x 9 cm
s. f.



Cellista
Óleo sobre formato rígido
60 cm x 40 cm
1977

Invocador de lluvia
 Oleo sobre formato rígido
 60 cm x 40 cm
 1977





Lluvia
Óleo sobre formato rígido
60 cm x 43 cm
1957





Los Cerbataneros
Óleo sobre formato rígido
110.5 cm x 199.2 cm
1967





Pareja
Óleo sobre masonite
40.5 cm x 61.5 cm
1976

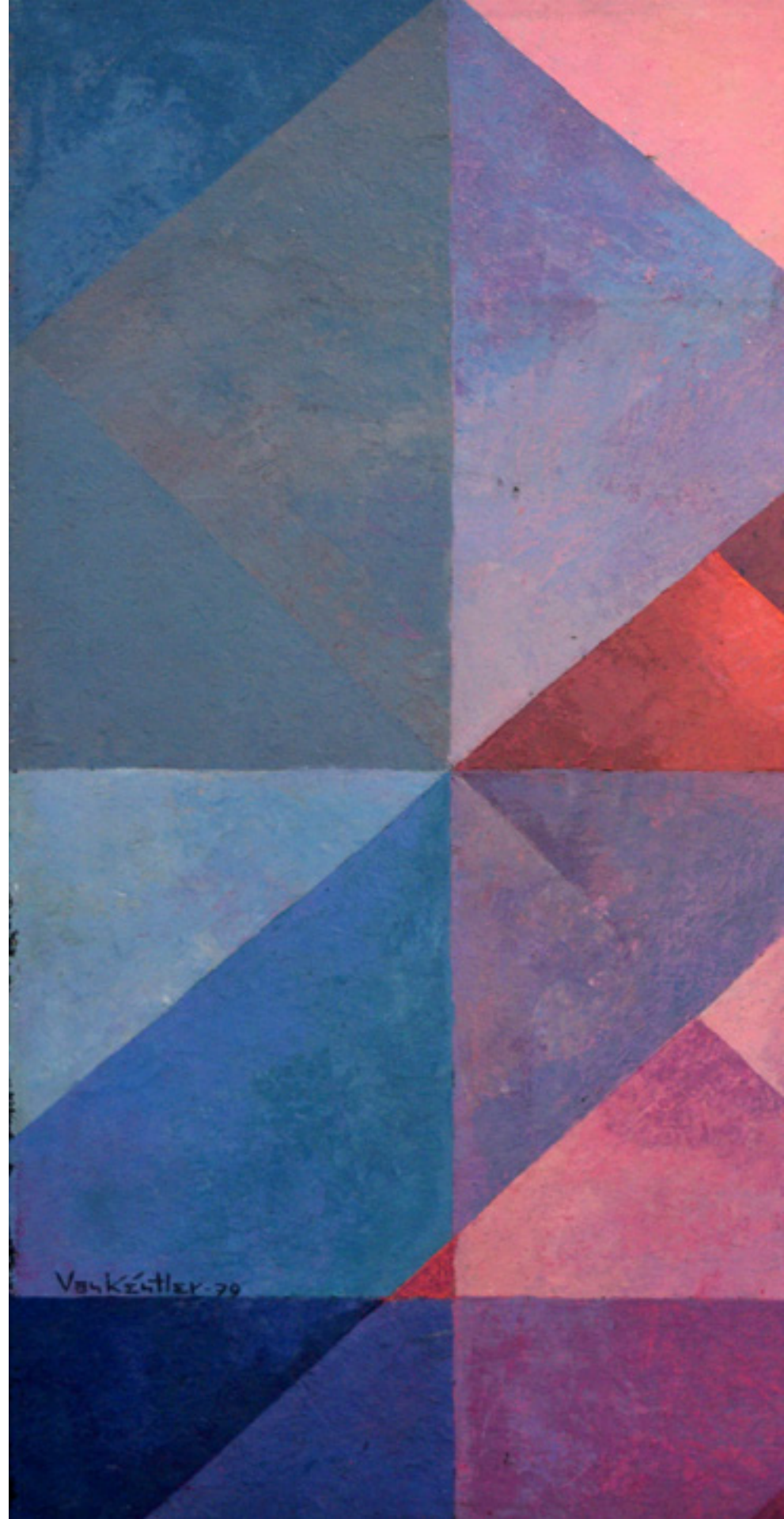
Facetas del ocaso
Acrílico sobre formato rígido
56.5 cm x 76.5 cm
1979

Víctor Vásquez Kestler (1927-1994)

Escultor, pintor y grabador que firmó sus trabajos como “Vaskéstler”. Su papel como gestor fue fundamental desde su posición como jefe del Departamento de Artes Plásticas de la Dirección General de Cultura y Bellas Artes. Desde allí publicó infinidad de catálogos razonados sobre exposiciones que hoy son un registro de referencia para los investigadores. También consiguió abrir las puertas de varias salas a los trabajos confeccionados por mujeres. Reivindicó el nombre y la obra de Antonia Matos.

Estudió en la Escuela de Artes Plásticas en el momento en que Arturo García Bustos dirigió el Taller Libre de Grabado, en la ENAP. Muchos de los artistas que recibieron el curso quedaron en el olvido debido a la naturaleza política de las estampas.

Vaskéstler trabajó en la deconstrucción de la figura principalmente. Su producción cabe dentro de los campos de lo figurativo abstracto y el expresionismo.





Juan Francisco Yoc

(1960)

Es un artista cuya fortaleza radica en la potencia de sus imágenes y el efectivo uso del dibujo. Aunque Yoc vive en España desde 1991, no ha perdido el vínculo con Guatemala ya que expone eventualmente en diferentes espacios. Realizó estudios de 1978 a 1982 en la ENAP, en donde destacó desde el principio. Ha realizado más de treinta exposiciones individuales en Guatemala, España, Francia e Italia.

El ayote es una obra de preeminencia figurativa y fuerte carga anecdótica. Su constitución correcta y suave perfila el vínculo que tiene con otros artistas de su generación, como Arturo Monroy o Marvin Olivares.

En lo anecdótico, hace alusión al cerebro del retratado quien, por la postura, se puede percibir que está castigado. La acertada aplicación del pigmento y la fusión de colores reflejan el por qué Yoc es un artista relevante.



El ayote
Crayón pastel sobre papel
63.5 cm x 49 cm
1991

Bibliografía

Alonso de Rodríguez, Josefina (Selección, coordinación y laminado). *Arte Contemporáneo*, Occidente-Guatemala. Imprenta Universitaria (USAC). Guatemala. 1966.

Andreu Quevedo, Roberto; González Goyri, Roberto; Herrera Ubico, Silvia; Garavito, H. *Estética, obra y trascendencia*. Corporación Litográfica. Guatemala. 2003.

Cabrera, Roberto; Lorenzana de Luján, Irma. *Arte visual contemporáneo guatemalteco*. Prensa Moderna Impresores S.A. (Cali, Colombia). 1999.

Cabrera, Roberto; Herrera Ubico, Silvia; Juárez, Juan B.; Liano, Dante; Monsanto, Guillermo. *Magda Eunice Sánchez*. Print Studio, S.A. Guatemala. 2013.

Boesche Rizo, Ernesto (compilador). *Centenario de la Escuela Nacional de Artes Plásticas “Rafael Rodríguez Padilla” 1920-2020*. Editorial Serviprensa, S.A. Guatemala. 2023.

Escribá, Ligia. *Frente al mágico espejo... Dagoberto Vásquez*. Litoprint. Guatemala. 1998.

Fernández-Ordoñez, Martín. *Andrés Curruchich y su legado permanente*. Editorial Maya Wuj. Guatemala. 2025.

Galich Vielman, Olga Patricia; Herrera Ubico, Silvia; Maza Ponce, José Mario. *Nuestra Colección de Arte Moderno y Contemporáneo*. Through World Print, Ltd. China.

González Goyri, Roberto. *Reflexiones de un artista*. Serviprensa S.A. Guatemala. 2008.

Juárez, Juan B. *Carlos Mérida 1891-1991*. Ediciones Don Quijote, S.A. Guatemala. 1992.

Juárez, Michelle; Monsanto, Guillermo; Montenegro, Gustavo Adolfo. *Lo que soñé... lo vivo (1980-2015 / 35 años Premios Artista del Año)*. Corporación Litográfica, S.A. Guatemala. 2016.

Izquierdo, César (compilador). *César Izquierdo, creatividad inagotable (pinturas y dibujos)*. Guatemala. 2011.

Monsanto, Guillermo; Navas Mérida, María Cristina. *Carlos Mérida 12 años*. Serviprensa S.A. Guatemala. 2011.

Monsanto, Guillermo. *Efraín Recinos, celebrando su legado*. Print Studio S.A. 2011.

Monsanto, Guillermo. *El universo de Carlos Mérida*. Print Studio. Guatemala. 2001.

Monsanto, Guillermo. *Menagrafía*. Print Studio, S.A. Guatemala. 2018.

Monsanto, Guillermo. *Datos dispersos de la plástica guatemalteca 1892-1998*. Copifiel. Guatemala. 2000.

Monsanto, Guillermo. *Columnas varias*. Diario de Centro América, Relato GT y Prensa Libre.

Monteforte Toledo, Mario; Arce, Manuel José; Galeotti Torres, Rodolfo. *Manolo Gallardo*. Serviprensa, S.A. Guatemala. 2008.

Varios autores. *Joyas artísticas del Banco de Guatemala*. Litografía OPP. Guatemala. 2013.

Varios autores. *Nan Kuz, magia y emociones*. Corporación Litográfica. Guatemala. 2017.

Varios autores. *Roberto González Goyri*. Editorial Antigua, S.A. Guatemala. 2003.

Varios autores. *50 años del edificio del Banco de Guatemala*. Ediciones Don Quijote. Guatemala. 2017.

Vásquez Castañeda, Dagoberto; Saravia Gual, Max; Paniagua, Benjamín; De Rodas, Edna. *Pintores de Guatemala*. Litografías Modernas. Guatemala. 1967.

Vásquez Castañeda, Dagoberto; Vásquez Kestler, Víctor; Quiñónez Castillo, Delia. *Pintores de Guatemala 2*. Imprenta Iberia. Talleres Gutenberg. Guatemala. 1968.

Créditos

Autoridades del Banco de Guatemala

Alvaro González Ricci
Presidente

José Alfredo Blanco Valdés
Vicepresidente

Jorge Vinicio Cáceres Dávila
Gerente General

Leonel Hipólito Moreno Mérida
Gerente Jurídico

Johny Rubelcy Gramajo Marroquín
Gerente Económico

Herberth Solórzano Somoza
Gerente Administrativo

William Ariel Cano Hernández
Gerente Financiero

Coordinación Banco de Guatemala

Guillermo Aníbal Carranza
Director
Departamento de Comunicación y
Relaciones Institucionales

Alejandra María Segura García
Subdirector
Departamento de Comunicación y
Relaciones Institucionales

Diego Alejandro Ovalle Contreras
Subjefe
Sección de Comunicación

Autor y selección de obras
Guillermo Monsanto

Diseño y diagramación
Juan Carlos Adolfo Calderón Lam

Fotografía
Juan Carlos Adolfo Calderón Lam
Diego Alejandro Ovalle Contreras
Rubén de León

Edición de imágenes
Juan Carlos Adolfo Calderón Lam
Diego Alejandro Ovalle Contreras

Colaboración especial
Ana María del Rosario Jarquín Barrera

Edición de textos
Guillermo Aníbal Carranza
Alejandra María Segura García
Sthefany Carolina Moino Rodríguez
Ana María del Rosario Jarquín Barrera
Marvin Alexander Corado Gómez
Olga María Gallegos R.

Impresión
Taller Nacional de Grabados en Acero



©Primera edición

2026

Todos los derechos reservados

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de alguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros métodos, sin la autorización del Banco de Guatemala.

